



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIALES**

**ENTRE EL AMOR Y EL ODIO. LA REBELDÍA COMO FORMA DE CAMBIO
SOCIAL**

**De la teoría de la interacción de Goffman a un análisis de rebeldías
históricas de amor y odio**

E N S A Y O

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:

MARIO PATRICIO CAMILO TEODORO



TUTOR:

MTRO. VICENTE GODÍNEZ VALENCIA

Cd. Universitaria, D.F.

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

El presente trabajo tiene una larga lista de contribuciones, sin las cuales simplemente no sería realidad. Sin embargo el primordial apoyo vino de mi familia y su paciencia digna de reconocimiento, ya que en ocasiones sentí que llegaba al límite de ella, pero que al final del día, siempre pude contar con ellos. Mi padre, que entre reclamos y apoyo, supo influir el coraje y la fuerza para seguir adelante; mi madre y su más grande cariño por impulsarme, desde que era un chiquillo hasta hoy, nunca olvidaré sus sacrificios. Mis hermanas que en el día a día estuvieron ahí.

Al maestro Vicente Godínez, mi asesor, que apareció cuando más ayudaba necesitaba. Su apoyo para defender mis ideas sigue siendo invaluable.

Al profesor Makoto, porque en un inicio él dirigió este trabajo, pero por condiciones ajenas e inesperadas tuvo que separarse.

Amigos y amigas, tantas pláticas y discusiones dentro y fuera de la facultad también sin duda contribuyeron a darle forma a este trabajo.

A todos, gracias.

ÍNDICE

Introducción	5
I. El hombre, el amor y el odio	12
1. Civilización y cultura.....	14
2. Introducción de los términos amor y odio.....	18
2.1 El amor y el hombre.....	18
2.2 El odio y el hombre.....	24
II. Rebeldía y cambio social	31
1. Fe y rebeldía.....	32
2. Romanticismo y marxismo. Raíces de la rebeldía moderna.....	35
3. Potencialidad de la rebeldía en el cambio social.....	41
3.1. Rebeldía estructural y rebeldía cara a cara.....	41
3.2. El hombre rebelde en la teoría de interacción de Goffman.....	47
4. El hombre rebelde.....	52
III. Rebeldías históricas: La presencia del amor y el odio	56
1. Jesús y el amor.....	58
1.1 Contexto histórico.....	58
1.2 El personaje.....	62
1.3 Jesús y la rebeldía.....	68
2. Hitler y el odio.....	70
2.1 Contexto histórico.....	70
2.2 El personaje.....	75
2.3 Hitler y la rebeldía.....	79
3. Rebeldías contemporáneas.....	83

Consideraciones finales..... 87

Bibliografía..... 95

“...los hombres se inventan absolutos,
Dios, justicia, libertad, amor, etcétera,
etcétera, porque necesitan un asidero
para defenderse del Infinito, porque
tienen miedo de descubrir la inutilidad
intrínseca del hombre...”

José Revueltas, *Los días terrenales*.

Introducción

Como seres humanos que somos, con la capacidad de sentir, recordar y pensar, no es extraño que en algún momento de nuestra vida, en mayor o menor medida, nos hayamos sentido inmersos entre el amor y el odio; lo mismo puede decirse de la rebeldía, tómesese como ejemplo la etapa adolescente, donde uno de los instintos más frecuentes que se tiene es el de rebelarse ante provocaciones menores o nimiedades, fuera de ello, cuando la rebeldía es premeditada, razonada y con una intención de cambio o transformación, se requiere un análisis con más detenimiento y preciso que pueda dar luz sobre la importancia de su estudio. Resumiendo, el amor y el odio tanto como la rebeldía, son partes de la esencia humana por lo cual no se puede ser indiferente a ello, o bien tomarlo como formas ajenas al hombre.

Cuando se leen en un trabajo de sociología ciertos conceptos como *amor* u *odio*, lo más probable es que se piense que se está frente a un trabajo de psicología. ¿Qué tienen que ver con la sociología ciertos conceptos que son meramente sentimientos? Es, quizá, la pregunta que saltará de inmediato ante este ensayo sociológico. Es momento de aclarar que no se abordarán estos conceptos desde el punto de vista psicológico, claro, sin pretender negar que en última instancia se habla de sentimientos. Para evitar un ir y venir de conceptualizaciones en un mar de ideas entre psicología, e incluso filosofía, se buscará limitar los conceptos de amor y odio en el mundo de la sociología por medio del *juego* de la interacción social bajo el concepto de rebeldía. De esta manera la rebeldía, entendida como acción social, pone de manifiesto las intenciones de los actores sociales, por lo cual facilita el análisis de ésta.

Por la misma temática del trabajo, el uso de los conceptos, así como las libertades que se tienen, es que se optó por trabajar bajo los esquemas de un ensayo y no de una tesis que exigiría una hipótesis concluyente que verifique el trabajo. El presente trabajo escrito se dedica a distinguir y enjuiciar de manera crítica, a partir de hechos históricos, el conocimiento empírico que de estos se

pueden concluir, evitando en la mayor medida posible caer en juicios de valor¹, para así dar un panorama general del lugar que toman los conceptos claves de este trabajo. Las condiciones que establecen las ciencias sociales nos llevan a trabajar con relaciones conceptuales, y no con relaciones materiales, así, a lo largo de éste trabajo se relacionan diversos conceptos en torno siempre a la rebeldía.

A través de la historia de la humanidad, o usando una idea de Norbert Elias, a través del *proceso de la civilización*², han habido grandes cambios sociales que han determinado el curso de la historia, cambios realizados por el gran protagonista de la historia, el hombre. Aquellos hombres ubicados en momentos específicos de la historia, pensaron y sintieron, por lo tanto las acciones que llevaron a cabo fueron bajo lo que su conciencia histórica les dictó, estos hombres fundaron sus discursos con base en sus intereses y sus intenciones. En otras palabras, los hombres estamos en constante elección, es decir, que elegimos caminos durante toda nuestra vida³. Para contribuir un poco más a esta idea podemos recurrir a Parsons quien propone ciertas clasificaciones a estos *dilemas de orientación*⁴, como el los llamaría, y los divide en cinco grupos:

¹ Sobre la validez de los *juicios de valor*: "... el estudio científico de los juicios de valor no sólo quiere hacer comprender y revivir los fines propuestos y los ideales en los que se basan, sino que ante todo se propone enseñar a "enjuiciar" de forma crítica. Como es natural, esta crítica sólo puede tener carácter dialéctico. Esto es, sólo puede ser un juicio lógico-formal del material existente en los juicios de valor y las ideas históricamente dados; una verificación de los ideales con el postulado de la ausencia de contradicción interna de lo propuesto...". Weber Max, *Sobre la teoría de las ciencias sociales*, ED. Península, Madrid, 1994. Pág. 11

² Concepto desarrollado en: Elias Norbert, *El Proceso de la Civilización*, ED. Fondo de cultura económica, México, 2011. Más adelante se retomará con mayor detalle esta obra.

³ En relación con esta idea, Nietzsche hace en alguna ocasión referencia al acto de *pensar*. "...la mayor parte del pensar consciente de un filósofo está guiada de modo secreto por sus instintos y es forzada por estos a discurrir por determinados carriles..." Nietzsche Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, ED. Alianza, Madrid, 2008, pág. 25. Weber concluiría algo parecido al mencionar que en última instancia "los elementos más íntimos de la personalidad son los que determinan nuestros valores supremos y últimos, son los que confieren sentido e importancia a nuestra vida, por lo tanto lo sentimos nosotros como algo "objetivamente" valioso...". Max Weber *Op. Cit.* pág. 12. La idea a modo de conclusión es que no hay pensamiento sin intención, en otras palabras, que todo discurso es un contra discurso.

⁴ Silva Ruíz Gilberto, Garduño Valero Guillero J.R., Cedillo López Salvador, (compiladores) *Teoría Sociológica Clásica, Talcott Parsons. Antología*. ED. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2000. Vid el capítulo *Los dilemas de la orientación y las variables* pág. 197-213.

- universalismo/ particularismo
- realización/atribución
- afectividad/neutralidad afectiva
- especificidad/difusividad
- orientación al yo/orientación a la colectividad

Si bien en algún momento pareciera que Parsons cae en ciertos determinismos normativos, nos es útil retomarlo para ilustrar el dilema en que se encuentra un hombre rebelde antes de elegir “su” camino. De esta manera el hombre rebelde tiende a cierta *orientación a la colectividad* y es a partir de esta orientación lo que interesa a este trabajo: las formas de interacción y presentación ante escenarios ya conocidos, nuevos o cambiantes.

Es momento de indicar que este ensayo comparte y trabaja con los análisis situacionales de Erving Goffman⁵ en cuanto al *juego* de las interacciones situacionales de los actores sociales⁶, la razón principal es porque su teoría permite estudiar la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana. La teoría de Goffman, de esta manera, es la herramienta principal a utilizar para entender la rebeldía que se trabajará.

Para comenzar a dilucidar los matices y diferencias entre el amor y el odio que se estarán trabajando, se pueden ver a continuación algunos nombres conocidos por la historia, se podrán notar los contrastes y diferencias entre cada uno de ellos: Jesús de Nazaret, Adolf Hitler, Mahatma Gandhi, Iósif Stalin, Nelson Mandela, Cayo Julio César Calígula, estos hombres pertenecen a la parte histórica de la humanidad, pero también se pueden mencionar nombres metafísicos que de igual manera han impactado en la humanidad: Romeo y Julieta de Shakespeare, El Príncipe de Maquiavelo, el Quijote de Cervantes, Maldoror del Conde de Lautremont, Eugenia Grandet de Balzac, Raskolnikov

⁵ Existe un trabajo donde se compara la postura de Parsons con la teoría de la acción social de Goffman, *Vid: La Teoría de la acción social en Erving Goffman*, de Manuel Herrera Gómez y Rosa María Soriano Miras. Universidad de Granada. Departamento de Sociología. En *Papers* 73, 2004. Pág. 67- 69.

⁶ “... la vida puede no ser un juego, pero la interacción sí lo es...” Erving Goffman *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. ED. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 2006, pág. 259.

de Dostoievski. Todos estos personajes han tenido impactos en diferentes niveles en la humanidad.

Existe un tercer grupo que puede ser denominado como *los indiferentes*. Ejemplo de ellos podrían ser Stavroguin o Mearsault, que si bien ambos pertenecen al mundo de la literatura no por ello son menos “trascendentes”. Posiblemente el término más acertado para referirse a este grupo es “significativo”, la razón es porque si bien los indiferentes no trascienden en su estado pasivo, estos cobran relevancia para analizar las consecuencias de la indiferencia. Es generalizado que *los indiferentes* conformen siempre las masas viviendo y muriendo en ese estado, empero, este planteamiento es contradicho y refutado en situaciones muy específicas de animosidad colectiva cuando hay levantamientos y manifestaciones en espacios públicos. Pero al ser movimientos heterogéneos y a su vez complejos, son movimientos de efervescencia que dentro de un lapso de tiempo no muy largo vuelven a la pasividad, y por consiguiente, vuelven a caer en la indiferencia.⁷

Cuando un actor social pretende darle direcciones específicas a su entorno, la contemplación ya no es un camino transitable, de esta manera la acción social manifestada en su rebeldía es la forma elegida para lograrlo. No obstante, al referir “direcciones específicas” no necesariamente se indica una línea recta y sin curvas que siga un curso positivo, ya sea hacia “arriba”, ya sea hacia “el frente”. Este movimiento puede ser en retroceso, de forma negativa, sirva a guisa de ejemplo la idea de un plano cartesiano matemático donde los números pueden moverse de manera positiva y negativa. Lo mismo puede pasar con estos movimientos impulsados por el hombre rebelde, en ciertos puntos se pueden encontrar inflexiones negativas o positivas.

El problema no sólo radica en querer lograr transformaciones sociales, hay que recordar que los hombres viven en diversas culturas donde se desarrollan con una masa heterogénea de otros individuos, las

⁷ Sobre la efervescencia de los movimientos sociales Vid Eleonora Rabinovich, Ana Lucía Magrini y Omar Rincón (eds.) “*Vamos a Portarnos Mal*”. *Protesta Social y Libertad de Expresión en América Latina*, ED. Fundación Friedrich Ebert, Bogotá, 2011. En específico el capítulo titulado “La efervescencia de la protesta social. De luchas, demandas, narrativas y estéticas populares”

transformaciones no son situaciones que competan a un solo individuo, siempre hay que distinguir y entender los límites que establecen la civilización y la cultura en su constante intercambio entre el individuo y el sistema social.

Para Parsons quizá esta sea una idea un poco fuera de lugar, ya que Parsons concibe al ego (individuo) y al sistema (sociedad) como dos cosas independientes y que existen por separado y que el punto de unión entre ambos es mediante la *imbricación recíproca*⁸. Es decir que el cambio social proviene del exterior, por perturbaciones casuales. Nada más alejado del planteamiento de este ensayo, la postura de éste no comparte una idea de sociedad como aquella, en donde la autonomía pareciera ser la regla universal, por el contrario, la *interdependencia entre individuo y sociedad* es la constante que se percibe y se desarrolla.

Por lo tanto la intencionalidad de la rebeldía debe de ser consciente y a la vez responsable, que busque el bien no sólo del hombre rebelde sino también de todos aquellos con los que vive. Un movimiento de amor reclamaría esto como el principio básico, salvar a todos o no salvar a nadie.⁹ La historia nos ha demostrado que no se ha alcanzado esa utopía. Queda pensar si un movimiento de odio, ya sea histórico o metafísico, no piensa en llegar al mismo lugar que una rebeldía de amor. Dando un espacio a la reflexión y sin justificar las grandes guerras, genocidios y atrocidades en contra de la humanidad misma a través de la historia, ¿ha sido más sensato aquel que tiene el valor de decir que no todos pueden salvarse?, ¿Pero salvarse de qué, de la misma condición humana?

En este punto permítaseme citar brevemente unas líneas de Octavio Paz encontradas en *La Llama Doble*:

⁸ El concepto de *imbricación recíproca* es retomado por Parsons de una idea de Durkheim, el cual es desarrollado y justificado por Parsons en gran parte de su obra, por ejemplo en *La estructura de la acción social*, sin embargo la crítica a Parsons en este trabajo es tomada de la que hace Norbert Elías en *El Proceso de la civilización*, Norbert Elías, *Op. Cit.* pág. 37-39.

⁹ En *Los hermanos Karamazov* Ivan toma una postura de “rechazo a la salvación” por ser injusta, en este caso la rebeldía de Ivan es querer todo o no querer nada. Sin duda muy categórico el pronunciamiento. Más adelante se vuelve a retomar esta novela para apoyar nuevamente ciertas conceptualizaciones.

“...lo que nos han dicho los poetas, y los dramaturgos sobre el amor no es menos precioso y profundo que las meditaciones de los filósofos...”¹⁰.

Las meditaciones filosóficas siempre son necesarias, cabe mencionar que la ciencia le debe mucho a la filosofía, ésta junto con el arte, (y sobre todo la literatura en este ensayo), son detonantes de la imaginación científica.

Estas reflexiones y condiciones serán abordadas a lo largo de este ensayo, explorando las alternativas a la rebeldía aquí propuestas: el amor y el odio. La indiferencia en definitiva no será abordada ya que sería hacer prácticamente un trabajo paralelo a este. Se abre la interrogante más apremiante de este ensayo ¿cómo desarrollar rebeldías alternas para la rebeldía humana a partir de líderes rebeldes que manejen y dominen el juego de la interacción social, y cómo podemos llegar a ellas para romper con el paradigma de rebeldías fútiles? Y el punto más importante: saber si podremos prescindir en algún punto de la historia de la rebeldía histórica.

A modo de resumen, el presente trabajo está dividido en tres capítulos y un cuarto apartado que corresponde a consideraciones finales. De esta manera el primer capítulo abre haciendo un pequeño análisis sobre la cultura y la civilización que son las raíces de la conciencia del hombre, seguido de su relación con los conceptos clave que son el amor y el odio.

En el segundo capítulo se desarrolla la razón del trabajo bajo el concepto de rebeldía, con sus raíces y fundamentos y sobre todo cómo la rebeldía es traída al mundo sociológico mediante la teoría de interacción Erving Goffman para así desarrollar un tipo ideal de hombre rebelde apoyado en la teoría goffmaniana.

¹⁰ Octavio Paz, *La Llama Doble. Amor y Erotismo*, ED. Seix Barral, México 2010. Pág. 49

De esta manera, y una vez desarrollados los conceptos clave: amor, odio y rebeldía y cómo son entendidos en este trabajo, en el tercer capítulo se hace la justificación de ellos mediante un acercamiento historiográfico donde se emplean cada uno de los conceptos con ejemplos específicos, así como la mención de algunos casos contemporáneos.

Por último se encontrarán una serie de consideraciones y reflexiones finales para cerrar el presente ensayo.

1.

**EL HOMBRE,
EL AMOR Y EL ODIO**

“...Decidme, ¿qué utilidad presenta la esperanza?”

Vicente Huidobro, *Temblor de Cielo*

El hombre, en su más primario instinto siempre ha buscado la supervivencia, de no ser así, ¿cómo se explica la constante lucha de tener el alimento del día, pasando por su deseo de no morir de frío en invierno, hasta el no ser devorado por otras especies? Al final, el hombre siempre ha buscado sobrevivir, esto hablando propiamente del hombre primitivo. Pero a partir de que surgen las primeras comunidades y civilizaciones, el tema de la supervivencia *per se* puede ser cuestionada.

“...La sociedad no se limita a sobrevivir; con la supervivencia misma, la sociedad crea condiciones que, en circunstancias favorables, le permiten sobrevivir en un nuevo nivel. Apenas se le ofrece una oportunidad, se eleva por su propio esfuerzo. ¿Cómo podemos explicar de otro modo el surgimiento de una civilización a partir de una tribu?...”¹¹.

Este planteamiento de Walter Buckley ilustra perfectamente la idea que se intenta desarrollar a continuación. Contribuyendo un poco a esta idea, sirva también esta reflexión de Marx:

“...a grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de la producción; antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa

¹¹ Buckley Walter, *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, ED. Amorrortu, Argentina, 1992. Pág. 61

brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por lo tanto, la prehistoria de la sociedad humana...”¹²

El hombre desde que tiene conciencia de sí mismo, desde que se autodenomina hombre, pasa al siguiente nivel de la supervivencia, ya no es meramente su objetivo comer, dormir, reproducirse y morir¹³. Llega a ese *nuevo nivel* donde se “eleva”, donde encuentra otras necesidades como el conocimiento, la religión, el arte o el desarrollo de nuevas técnicas. Una vez llegado a este punto busca darle una salida a la expresión de su ser, de la esencia que hay en él, algunos lo llamarían espíritu, o bien, *conciencia*, que en este caso se trabajará bajo este concepto. Es decir se presenta la configuración de una civilización y una cultura que irán determinando al hombre y su comportamiento, por lo cual es de suma importancia detenerse en este proceso para poder desarrollar los conceptos clave de este ensayo.

1. Civilización y cultura

Para desarrollar los conceptos de civilización y cultura podemos apoyarnos en la teoría de Norbert Elias como punto de partida. En su obra *El proceso de la civilización* desarrolla y contrapone estos dos conceptos. Elias entiende a la civilización como “un proceso, o bien como el resultado de un proceso, como algo que está siempre en movimiento, o algo que se mueve de continuo hacia «delante»”¹⁴ y a la cultura como “productos del hombre dotados de realidad... la cultura tiene un carácter diferenciador...”¹⁵.

La civilización no puede ser vista como un proceso planeado por individuos aislados y la cual fuera implementada a las generaciones venideras *de facto*, sin embargo esto no quiere decir que sea un proceso caótico y sin

¹² Esta nota aparece originalmente en el prefacio a la *Contribución a la crítica de la economía política* de Marx y Engels. Sin embargo esta cita fue tomada de la traducción de Julieta Campos en: Fromm Eric, *Marx y su concepto del hombre*, ED. Fondo de Cultura Económica, México 2012, pág. 30.

¹³ “No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”, Eric Fromm, 2012 *Op. Cit.*, pág. 31.

¹⁴ Norbert Elias, *Op. Cit.* Pág. 85

¹⁵ *Ibíd.* Pág. 85

estructura. La civilización es un proceso de largo alcance, siendo el resultado de la suma de costumbres, tradiciones y acciones de los hombres, que entendida a nivel macro, marca las diferencias entre naciones, pero a la vez acentúa lo que es común a todos los seres humanos que se hacen llamar civilizados. Si bien la configuración del cambio de costumbres comienza en modos de convivencia externa, poco a poco estas se interiorizan para hacer los cambios a nivel interno. La forma en que se refuerzan y afianzan estos cambios es a través de la interrelación de los hombres, la cual crea una interdependencia comunitaria que se deriva en

“...un orden de un tipo muy concreto, un orden que es más fuerte y más coactivo que la voluntad y la razón de los individuos...”¹⁶.

Se entiende aquí la interdependencia entre individuo y sistema que ya se mencionaba antes, es simultáneo, es decir los hombres son los que implementan un hábito o una “moda”, pero el sistema social al ser interdependiente hace a la acción social, que nace en un primer nivel aislada, en un hábito generalizado.

Para reforzar el concepto de cultura de Norbert Elias podemos recurrir al concepto desarrollado por Sigmund Freud, el cual dice que la cultura

“...designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí...”¹⁷.

La cultura si bien distingue a la humanidad de los animales, a la vez coacciona sus instintos primarios, al punto en que ya no se le tiene que decir a una persona una regla cultural (generalmente) sino que se autocoacciona por el pudor o la vergüenza que sus actos pueden acarrearle.

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 536

¹⁷ Freud Sigmund, *El malestar en la cultura*, ED. Alianza, Madrid 2008, pág. 88

Una de las hipótesis que defiende Freud dice:

“... el resorte de toda actividad humana es el afán de lograr el provecho y el placer...”¹⁸.

Si coincidimos con Freud tenemos que estar preparados para encontrar siempre actores sociales que van a retar a su propia cultura, incluso, y caso bien peculiar, es que el hombre llega a protestar contra culturas que no le son propias¹⁹. Regresando al punto de protesta contra la cultura, porque ésta atenta contra el provecho (en un sentido freudiano), tenemos que hay quienes manifiestan su inconformidad hacia su cultura, dando un paso más, para llegar a la rebeldía. En este trabajo la rebeldía es entendida como el afán de lograr mayor provecho y no como búsqueda de placer. Analizar una rebeldía que busca placer sería adentrarse en el mundo de la psicología, la cual no es el área de este ensayo.

Se ha venido desarrollando la idea de que el proceso de civilización no es instantáneo, por consiguiente tampoco la cultura. La rebeldía, no obstante, en su más puro deseo busca hacer cambios inmediatos, sin embargo la mayoría de las veces sólo se limita a denunciar. Un hombre rebelde busca darle nuevas configuraciones a la cultura, incluso un rebelde de odio podría buscar eliminar ciertas culturas, pero algo es claro, ningún hombre rebelde aspiraría generar cambios en la civilización a través de la aniquilación de la misma.

Una pregunta pertinente en este punto es ¿qué es lo que genera tal desencanto en la civilización y la cultura? Una reflexión que puede ayudarnos a entender en cierta medida la hace Dostoievski en *Apuntes del subsuelo*, a través del personaje principal y cito:

¹⁸ *Ibíd.* Pág. 93

¹⁹ Como ejemplo lacónico sobre este punto, piénsese cuando en aras de la civilización, tanto hombres como mujeres de occidente, que sienten cierta “autoridad” cultural y civilizada, cuestionan la cultura de medio oriente.

“...se encoge uno de hombros porque no ha encontrado una causa primaria. Pero trate usted de dejarse arrastrar ciegamente por sus emociones, sin pararse a razonar, sin una causa primaria, mandado la conciencia a paseo aunque sólo sea por un instante; amor u odio, cualquier cosa con tal de no estar sentado con los brazos cruzados...”²⁰.

Muchos hombres *modernos* buscan esta *causa primaria* de manera interior, dejándose arrastrar y “enterrar” por el paso de la modernidad, sin tener claro qué es lo que se está buscando. Cuando quizá no exista tal causa primaria que detone todo lo demás. No es casualidad que Dostoievski no le dé un nombre al personaje de los *Apuntes*... es una forma de manifestar su intención de mostrar el anonimato o falta de personalidad de todos los hombres del subsuelo. Continuando con el personaje de los *Apuntes del subsuelo* hace otra reflexión que contribuye a la idea de desencanto de la civilización:

“...si la civilización no ha hecho más sanguinario al hombre, al menos lo ha hecho más vilmente sanguinario de lo que antes era. Antes veía justicia en el derramamiento de sangre, y con la conciencia tranquila exterminaba a quien necesitaba exterminar; ahora, por el contrario, aunque juzgamos abominable el derramamiento de sangre, lo practicamos mucho más a menudo que antes...”²¹

Ante este escenario que pareciera llevarnos a la pérdida de cordura, el hombre busca esa *causa primaria* que quizá puede cambiar de forma concatenada las otras causas. La búsqueda de la causa primaria (algunos lo llamarían la “verdad”) ya no es solamente interna, se busca también de manera exteriorizada, y es cuando se le da un sentido a través de la acción social²².

²⁰ Dostoievski Fiódor, *Apuntes del subsuelo*, ED. Alianza, Madrid, 2011, pág. 40

²¹ *Ibíd.* Pág. 46

²² En R. Rorty y J. Häbermas, *Sobre la verdad: ¿validez universal o justificación?* ED. Amorrortu, Buenos Aires, 2009, Richard Rorty hace un análisis en torno a la realidad entendida bajo un contexto pragmático, diciendo que “...las creencias son hábitos de acción más que intentos de correspondencia con la realidad...” (pág. 22).

Freud concluiría que se busca, ya sea el provecho o bien el placer. La exteriorización de esa búsqueda del provecho es la que pretende desarrollar este trabajo a través de la rebeldía.

A continuación se desarrollará esta exteriorización, la cual será fijada en dos canales, el amor y el odio.

2. Introducción de los términos amor y odio

Antes de seguir con el desarrollo del trabajo, lo más conveniente es hacer un breve esbozo sobre los conceptos más importantes que se estarán tocando a través de este ensayo. De esta manera evitar en la mayor medida posible, ciertas confusiones o malinterpretaciones.

Es importante plantear que los conceptos de amor y odio que se están desarrollando en este trabajo sean entendidos como un conjunto de ideas e identidades configurados por culturas específicas y no como una serie de sentimientos subjetivos *a priori*. Si se desarrollaran los conceptos de amor y odio como conceptos antes de la experiencia tendrían que ser abordados por teorías psicológicas principalmente, por el contrario, al ser entendidos como conceptos consecuentes de la experiencia se pueden trazar y construir en el mundo sociológico. Por ejemplo la concepción que tiene Oriente y Occidente sobre los conceptos de amor y odio, son entendidos de manera distinta, en tanto que idea y no sentimiento²³, se reafirma el planteamiento de sentimientos *a posteriori* aquí desarrollados.

2.1 El Amor y el hombre

Amor y enamoramiento son dos cosas distintas, si bien sus caminos son íntimamente paralelos, no puede darse por sentado que son lo mismo. Francesco Alberoni hace un excelente análisis al respecto, y define al

²³ A través de varios pasajes en las *Mil y una noches* (V. g. *Las tres manzanas, Historia de Uns al-Wudjud y de su amada al-Ward fi-l-Akmam, El amor de maestro de escuela*) se puede comprobar la diferencia de abstracción del amor como idea/concepto en una cultura de oriente si lo comparamos con el amor entendido en una cultura latinoamericana, por ejemplo.

enamoramamiento como el estado naciente de un movimiento colectivo de dos²⁴, teniendo esto en cuenta se puede dejar en claro que el proceso de enamoramamiento queda fuera de este ensayo, si bien es interesante, no corresponde a este trabajo. Sobre todo porque el enamoramamiento, al ser un movimiento *de dos*, lleva implícito cierto grado de *erotismo*, y en este punto se discrepa con Octavio Paz, cuando dice que sólo se ama a una persona y no a una idea, que amar abstracciones no es posible ya que falta un cuerpo para explotar el erotismo²⁵, esto es justo lo que se trata de evitar, la confusión de un proceso erótico-sexual, la idea a desarrollar aquí es hacia un proceso histórico-social. Continuando con Octavio Paz en alguna otra ocasión mencionó que

“...La revelación de nuestra condición es, asimismo, creación de nosotros mismos...esa revelación puede darse en muchas formas e incluso no recibir formulación verbal alguna...”²⁶

Después de las consideraciones en torno a la cultura que hasta aquí se han hecho, podemos estar de acuerdo con Octavio Paz cuando dice que nos encontramos *haciéndonos a nosotros mismos* de manera constante. Es durante esos momentos de búsqueda en que el hombre civilizado entre las varias respuestas que encuentra, llega a elegir una para *hacerse*, y esa salida es el amor. Esta capacidad de manifestar amor de un individuo perteneciente a una cultura dada depende de la influencia que esa cultura ejerce sobre el carácter de la persona, sin embargo no es determinante, en cualquier tipo de cultura puede hacerse un hombre rebelde que entienda el *amor fraternal*.

Para desarrollar un poco más el concepto de amor presentado se recurre a Erich Fromm y las clasificaciones que hace sobre el amor²⁷. Fromm establece cinco categorías de amor:

²⁴ Alberoni Francesco, *Enamoramamiento y Amor*, ED. Gedisa, Barcelona 2008. Pág. 9

²⁵ Si se quiere ahondar en este tema sobre las relaciones y puntos en común sobre amor, erotismo y sexualidad, Octavio Paz en *La Llama Doble*, trabaja sobre ello, especialmente en el capítulo *Un sistema solar*.

²⁶ Paz Octavio, *El arco y la lira*, ED. Fondo de Cultura Económica, México 2006, pág. 157

²⁷ Fromm Erich, *El arte de amar*, ED. Paidós, México, 2003. *Vid* el capítulo titulado *Los objetos amorosos*.

- a) Amor fraternal
- b) Amor materno
- c) Amor erótico
- d) Amor a sí mismo
- e) Amor a Dios

No vale la pena hacer un esbozo de cada una de estas clasificaciones ya que la única clasificación que compete a este ensayo es la primera. Fromm define al *amor fraternal* como:

“...la clase más fundamental de amor, básica en todos los tipos de amor. Por él se entiende el sentido de responsabilidad, cuidado, respeto y conocimiento con respecto a cualquier otro ser humano, el deseo de promover su vida...”²⁸

Se plantea, por lo tanto, una experiencia de unión con la cultura propia, si bien es complicado aspirar un amor a toda la humanidad, implícitamente esa es la idea. El amor fraternal es capaz de ver más allá de la superficialidad de las personas, como el color de piel o el género, para crear puentes de identidad con el “núcleo” que todos compartimos, es decir, que todos somos seres humanos.

Retomando los *Apuntes del subsuelo* encontramos una idea que centra este amor fraternal en la figura específica de ciertos hombres, es decir, ya no se trata de un amor fraternal generalizado, porque la realidad es que los hombres olvidan este amor fraternal, por lo cual retoma importancia la aparición de hombres líderes capaces de inspirar a otros.

“...de continuo aparecen personas sensatas y morales, sabias y amantes del género humano, cuyo único objeto en la vida es comportarse del modo más sensato y razonable, para servir, por así

²⁸ *Ibíd.* Pág. 52

decirlo, de brillante ejemplo a sus semejantes y mostrarles que es posible vivir sensata y racionalmente en este mundo...”²⁹

Si bien en los *Apuntes...* se termina por aceptar que estas personas sensatas terminan siendo todo lo contrario al final de su vida, este trabajo apunta hacia líderes con la capacidad de mantener ese amor fraternal hasta el final, o bien, dadas las circunstancias, el líder sea capaz de renunciar antes de traicionar todo por lo que ha luchado. El amor fraternal tiende a ser un proceso que aspira a algo nuevo, buscando siempre y a toda costa el bien común

La definición de Fromm del *amor a uno mismo* dice que éste está inseparablemente ligado al amor a cualquier otro ser, de esta manera un hombre rodeado de soledad con la capacidad de amarse a sí mismo, puede iniciar un proceso de cambio, y no forzosamente se necesitan dos personas para que surja un movimiento de amor.

Cuando el hombre civilizado decide tomar este estilo de vida tiene que enfrentarse a una serie de irritaciones exteriores que interfieren con su plan de cambio. Porque algo es claro, no se puede homogenizar toda una diversidad cultural en una sola y única cultura, por lo cual, tristemente el amor fraternal encontrará siempre barreras culturales. La complejidad de lidiar ante otros individuos, otros *agentes* para tomar el concepto de Parsons³⁰, es ahora el punto a tomar en cuenta. ¿Cómo buscar un desarrollo para mi cultura, si frente a mi tengo a otro individuo luchando por su propio desarrollo, el cual choca con mis principios? Este es el principal problema de un hombre de amor.

Una de las más conocidas reflexiones de Nietzsche es precisamente sobre el amor: *Lo que se hace por amor acontece siempre más allá del bien y del mal*. Entre líneas se deja ver, sino la mayor, si una de las más grandes justificaciones del romanticismo, un individuo cualquiera puede incluso asesinar

²⁹ *Ibíd.* Pág. 54

³⁰ Entiéndase por agente social a un sujeto (individual o colectivo) que pretende realizar una acción con un efecto concreto. Para ver más a detalle el concepto de *agente social* véase: Talcott Parsons *El Sistema Social* ED. Alianza, Madrid 1999, pág. 149. Cfr. Con Silva Ruiz Gilberto *Op. Cit.* En el capítulo *La teoría de la acción*.

a alguien y ante los ojos de la moral romántica ser aceptado, ya que lo hizo por amor, pero no sólo de una moral romántica, sino de culturas enteras. Básicamente la historia de la humanidad, se ha escrito así, las guerras y los conflictos humanos son porque se quiere alcanzar “la paz” o “el bien” que resulta ser muy particularizado.

Sin embargo debemos estar conscientes que vivimos en una época diferente a los años del auge del romanticismo, ya no vivimos en el siglo XVIII o XIX donde la exaltación de los sentimientos era lo predominante, donde el razonamiento fue relegado a un segundo plano, obviamente en quienes adoptaron el romanticismo como modo de vida. En estos primeros años del siglo XXI y con todas las consecuencias vividas en un siglo tan conflictivo como el XX, se puede hacer una reflexión sobre la vigencia de un romanticismo, sin la necesidad de hacer un gran esfuerzo, se puede concluir que efectivamente vivimos en una época en donde ahora un estilo de vida como el romanticismo ha quedado relegado, más bien ahora se ha vuelto a un estilo racionalista, obviamente con sus bemoles y peculiaridades, se puede decir que estamos en un estado frío y conservador, donde la individualidad y el egoísmo son parte de la vida cotidiana.

Dentro de esta realidad social es donde surge el discurso del amor que se está desarrollando. Ciertos hombres que no son precisamente seguidores del romanticismo, sino que son hombres de lógica, hombres con consciencia histórica, y en algunos casos hombres de ciencia, buscan cambiar su entorno bajo una lógica de amor. Pongamos un ejemplo de este hombre: El inicio de la investigación nuclear es conocida por medio mundo, su raíz proviene desde antes de la segunda guerra mundial, uno de los principales científicos de su desarrollo fue el físico alemán Albert Einstein, se le dice comúnmente la mente más brillante del siglo XX. Einstein fue un científico *duro*, por así decirlo, construyó su método científico, sus bases epistemológicas y todo lo necesario para que sus teorías fueran consideradas por la comunidad científica del mundo. Con esto se quiere decir que no fue un *adolescente romántico*, sin embargo al final de su vida luchó por la paz mundial, por su amor a la humanidad condenó el uso de la energía nuclear con fines bélicos y condenó

incluso haber sido parte del equipo que elaboró la bomba atómica, sin embargo no se arrepintió de haber ayudado a detener a los nazis. Sin duda se puede decir que fue un hombre de amor, no encajaría en un perfil de un hombre rebelde, pero si un hombre que al final luchó por amor.

Este es básicamente un discurso de amor, aquel que antepone la humanidad frente a las acciones egoístas y parciales. El discurso del amor construye su camino con *la verdad*, trata de involucrar cada vez a más personas para que sigan a la verdad, se puede resumir como un discurso que trata de universalizar. Y ¿qué es la verdad?³¹ Para explorar un poco este fundamento podemos recurrir a Foucault, quien hace una diferencia entre *decir la verdad* y *estar en la verdad*³². Pensemos en la ex Unión Soviética cuando usaba las teorías socialistas y comunistas como el camino al desarrollo humano, “el verdadero” camino para llegar a la máxima plenitud de la humanidad. Frente al capitalismo de las democracias occidentales, ellos proclamaban que este era el camino falso, y viceversa. *Estar en la verdad* siempre será un lugar inestable y constantemente en movimiento, la Unión Soviética pudo decir la verdad, pero no se encontraba en la verdad, la historia hasta ahora nos ha dicho que quien está en la verdad es Occidente y el capitalismo. Si las cosas hubiesen sido contrarias a lo que tenemos hoy, la Unión Soviética estaría en la verdad, mientras que Occidente no. Lo mismo puede decirse de Galileo Galilei cuando dijo que la Tierra no era el centro del Universo, Galileo decía la verdad, más no se encontraba en la verdad. Esta es la idea del discurso del amor, el amor proclama decir la verdad, más constantemente no se encuentra en la verdad, y por lo mismo de no encontrarse en la verdad, comienza su lucha por estar ahí, por dictar los paradigmas y las reglas del juego. El acto de tomar una postura pone de manifiesto la intencionalidad de un movimiento de amor, hace una distinción basándose en sus intereses. El mayor contraste de esta distinción es con el odio.

³¹ R. Rorty y J. Habermas, *Op. Cit.* Para contribuir un poco más en el debate, véase la discusión entre Rorty y Habermas sobre la verdad, a grandes rasgos Rorty dice que la verdad es cambiante, mientras que Habermas defiende la tesis de que la verdad debe aspirar a la universalidad.

³² Vid Michel Foucault *El Orden del Discurso*, ED. Fábula Tusquets, México, 2009.

2.2. El odio y el hombre

Hasta ahora se ha hablado únicamente del amor, falta ver la otra cara de la moneda, como se diría comúnmente. El concepto de odio que se manejará es bajo las mismas circunstancias que hasta ahora se han explicado en el caso del amor. La génesis del proceso psicológico de un individuo queda al margen de este trabajo. De nuevo se buscará un proceso histórico-social donde se plantee el papel del odio como factor de cambio social. Lo que lo diferencia del amor, es que el odio es intolerado y rechazado por la ética y la moral imperantes en nuestras sociedades modernas³³. Cabe resaltar que el odio no puede ser a sí mismo, como sí lo puede ser el amor, no se podría decir “me odio a mí mismo” ya que cuando alguien llega a ese punto comúnmente termina suicidándose. El odio a sí mismo llega a su fin paradójicamente cuando comienza.

El hombre guiado por el odio comúnmente tiene conflictos con el pasado, esto debido a la presión que ejerce en la conciencia, por lo cual, para defenderse de esta carga algunos hombres se refugian en el olvido, la distracción o la traslación de esas emociones³⁴, sin embargo los hombres de odio no pueden evadir la carga del pasado por lo cual inician comúnmente con un propósito de venganza.

Un manifiesto del Zaratustra de Nietzsche hace una reflexión sobre la redención, el cual pareciera ser adoptado por los hombres de odio, ya que apunta no necesariamente a un rechazo del pasado, sino incluso en aceptarlo y sentirse orgulloso de él, el pasaje dice:

³³ Para ahondar esta idea Vid Kant Immanuel. *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita y otros escritos sobre filosofía de la historia*, ED. Tecnos, Madrid 2009. En el apartado *Séptimo principio* se enuncia: “la idea de moralidad pertenece a la cultura, sin embargo la utilización que se hace de esta idea en la civilización, va enfocada al cultivo del pundonor y de las buenas maneras externas”.

Es común que bajo los dictámenes y reglas de una sociedad civilizada, el rebelde sea tachado de incivilizado o inculto por ir en contra del comportamiento general o de las buenas costumbres, rechazo que se acentúa aún más cuando se trata de un rebelde de odio por ser extremista en la imposición de su cultura identitaria mediante la violencia indistinta.

³⁴ Alberoni Francesco, *Op. Cit.* Menciona brevemente cómo puede pasarse del amor al odio por un amor no correspondido donde el odio está en función de hacer olvidar. Pág. 30

“... y transformar todo “fue” en un “así lo quise”, sólo eso sería para mi redención...”³⁵

Nietzsche es claro en sus planteamientos al decir que ser capaz de aceptar este tipo de “redención” no es para cualquier hombre, el único que es capaz de cargar con este peso es el *superhombre*. Los hombres de odio, al llenarse de rencor y sentirse orgullosos por decir “así lo quise” invierten la concepción nietzschiana de superhombre al sentirse ellos mismos superhombres y aceptar las consecuencias que ello traiga. Así cuando Zaratustra enuncia:

“...Hay sentimientos que quieren matar al solitario, ¡si no lo consiguen, ellos mismos tienen que morir entonces! Más ¿eres tú capaz de ser asesino? ¿Conoces ya, hermano mío, la palabra “desprecio”? ¿Y el tormento de tu justicia, de ser justo con quienes te desprecian?...”³⁶

Ellos, los hombres de odio, se sienten gustosos en aceptar las responsabilidades del superhombre, aunque claramente no lo sean. Porque si la compasión mató a Dios, según Zaratustra, ¿Qué no le puede hacer a los hombres?

Cuando este sentimiento de superioridad es trastocado o puesto en duda, la respuesta que se encuentra es de violencia y explosividad, parte de esto es porque no se puede dudar que siguen siendo “hombres” porque para ellos, hacer algo abominable es demostrar que son hombres:

“...incluso en el caso de que el hombre resulte ser un teclado de piano, incluso si tal cosa fuese probada por las ciencias naturales y la matemática, tampoco el hombre sería razonable, sino que haría de propósito alguna barrabasada por pura ingratitud, sólo para salirse con la suya. Y en tal circunstancia, si no tiene otro remedio,

³⁵ Nietzsche Friedrich, *Así habló Zaratustra*, ED. Alianza Madrid, 2009, pág. 209.

³⁶ *Ibíd.* Pág. 106

fomentará la destrucción y el caos, ideará toda suerte de sufrimientos y se saldrá al cabo con la suya...”³⁷

Planteando la discusión sobre cuál sería la diferencia sustancial entre el discurso del amor y el discurso del odio, el hombre de odio se mueve más dentro de la particularización que la universalización. En realidad este discurso busca cerrar el paso a los contra discursos de una manera más agresiva que cualquier otro discurso. Planteemos uno de los puntos primordiales que un hombre de odio usa como discurso, es decir la libertad. Un hombre de odio por un lado se siente con la libertad de avanzar por donde a él le plazca, pero a la vez lo hace porque siente su libertad amenazada. Un hombre de odio desde este punto de vista es un hombre contradictorio, sin embargo, es de los más fieles a sus principios, difícilmente cambiará su forma de pensar.

Al hablar de odio es preciso detenerse un momento para reflexionar sobre el mal, que si bien ontológicamente es distinto del odio, sus caminos son paralelos. Rüdiger Safranski dice que el mal pertenece al drama de la libertad humana, que básicamente el mal existe en nosotros gracias a que somos libres y conscientes.

“...en cualquier caso, un ser que dice “no” y que conoce la experiencia de la nada puede elegir también la aniquilación...”³⁸

Esta cita ilustra perfectamente la idea que se pretende expresar de un hombre de odio. Este hombre puede caer en las más profundas redes del nihilismo y optar por la aniquilación, puede ser un hombre indiferente ante la humanidad pero que no se deja manipular y mover por su entorno, todo lo contrario, su misma postura nihilista lo lleva a cometer los más atroces crímenes contra la humanidad. Este hombre reta a todos y a todo, creando conflictos menores, pero después no sólo reta, sino que desobedece los principios morales, llámese a Dios, Iglesia, instituciones de moralidad, etc. para así imponer su propia visión de moral y ética. El problema mayor de esto es

³⁷ Dostoievski, *Op. Cit.* 2011, pág. 55

³⁸ Safranski Rüdiger, *El Mal, o el drama de la libertad*, ED Fábula Tusquets, México 2008. Pág. 13

que termina siendo incapaz de obedecerse a sí mismo, entra en un estado de conciencia aturcido, que se podría entender como locura, un hombre de odio termina siendo guiado por la demencia. Foucault diría que la demencia es una enfermedad del espíritu, la más cercana a la esencia locura³⁹.

Amin Maalouf se ha detenido en la observación de estas confrontaciones tan ríspidas que se dan entre hombres de distintos lugares⁴⁰. Maalouf encuentra una respuesta bien interesante. Al ser él de Líbano pero radicado en Francia tuvo la capacidad de identificar una serie de problemas de pertenencia, y para él, el problema mayor radica en la *identidad*, y para ser más concisos en el afán del hombre de buscar absolutos en cuanto a su identidad se refiere. Esto a futuro no sólo marca una diferencia natural, sino que provoca discriminaciones, humillaciones, amenazas, bien podría denominarse un factor de odio. El odio se torna creciente entre ambas partes, Maalouf los llama “nosotros” y “los otros”. Así, cuando alguien adopta una identidad y se empapa de ella ve a los que no comparten esa identidad “diferente”. He ahí el gran problema que se presenta: la incapacidad del hombre de aceptarse como una gama múltiple de identidades; el hombre se adentra en la búsqueda de una esencia única e inamovible. De esta manera se vuelve intolerante con las diferencias, y en los casos más extremos estos hombres se vuelven asesinos y hasta genocidas. La construcción identitaria en nuestra época se vuelven uno de los mayores problemas en las sociedades de grandes diversidades culturales, y sin duda es uno de los factores que pueden detonar el odio entre hombres. Si bien este trabajo no es sobre identidades, es pertinente retomar el término para desarrollar las bases en cuanto al origen del odio en el hombre.

Buscando otro posible origen del odio y del mal en el hombre podemos detenernos en los trabajos de Jean-Jacques Rousseau, donde después de varios estudios y análisis de la sociedad francesa en el siglo XVIII, a la cual perteneció, concluyó que el problema de la discordia, los enfrentamientos y demás problemas de convivencia social del hombre, se deben al desarrollo de

³⁹ Foucault Michel, *Historia de la Locura en la Época Clásica, Tomo I*, ED Fondo de Cultura Económica, México 2006. Pág. 392.

⁴⁰ Amin Maalouf, *Identidades asesinas*, ED. Alianza, Madrid 2010

la *capacidad inventiva* del hombre⁴¹, ya que ésta fue la culpable del desarrollo de nuevas técnicas de trabajo, lo cual generó mayor producción y por lo tanto el celo del hombre creció para cuidar su trabajo, dando así origen a la propiedad privada. Las fronteras no tardaron en aparecer y desde entonces el hombre conoce la competencia, el poder, la jerarquía, las enemistades, la desconfianza, el juego de máscaras y engaños, como lo nombraría más tarde Goffman. Se trata de una de las raíces del mal en la sociedad, es la antesala del odio⁴². Continuando con los planteamientos de Rousseau, parecería que el hombre nunca conocerá la paz, debido a un imposible retorno a la naturaleza.

¿Cuándo el odio termina siendo el motor de vida de un hombre? Rousseau nos ayuda a contestar que es desde que el hombre conoce la propiedad privada. El hombre que detenta una propiedad sabe que necesita Poder para controlarla, así mismo, sabe que hay muchas más propiedades privadas, por lo cual también aspira a la dominación y control de éstas. Schopenhauer cuando habla del Estado, dice que éste busca agrupar a todos los egoísmos para así crear un gran egoísmo colectivo, bajo el interés de la supervivencia⁴³. Se puede agregar a esta idea que el hombre de odio busca estar encima aún de este gran egoísmo colectivo, no está de acuerdo en la universalización de los hombres, él quiere ser el líder y para ello más bien busca minimizar, busca particularizar, ya que sólo él es quien debe dirigir, vigilar, disciplinar y castigar a los que aspiran a la diversidad. La supervivencia para el hombre de odio se vuelve lo primordial, para sobrevivir requiere poder, para tener poder requiere dominación.

Detengámonos un momento en las siguientes dos ideas: *universalización y particularización*. Uno de los principales planteamientos del modernismo es llegar a la universalización de las ideas, de conceptos, leyes,

⁴¹ *El contrato social*, así como *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* son fuentes de varias ideas que se desarrollan en este párrafo.

⁴² En el mundo de la poesía se dice que el odio es el hijo del mal. *Vid* por el ejemplo la corriente francesa conocida como poesía maldita, en concreto el caso de Rimbaud y su obra *Una temporada en el infierno*.

⁴³ Leído en el ensayo *La Actualidad de Schopenhauer*, de Rüdiger Safranski. Publicado el 16 de Octubre de 2010 en http://www.filosofia.mx/index.php?forolibre/archivos/la_actualidad_de_schopenhauer

de la humanidad. La modernidad surgió en respuesta, como un paso hacia adelante de la Edad Media, en la época renacentista persiguiendo el objetivo de establecer a la *razón humana* en el centro de todo, para que el hombre se vuelva así el soberano del universo, siendo el hombre el centro de todo, lo demás queda a merced de él, en palabras de Rafael Fuentes⁴⁴: sometiendo a su dominio tanto las leyes de la naturaleza, como el curso de la Historia. Rafael Fuentes continúa:

“...Pero el transcurso del tiempo ha mostrado que esta presunción hiperbólica se revuelve contra el propio ser humano... similares consecuencias desencadenó el propósito de un control racional de la Historia. En el mismo comienzo del siglo XX, la revolución soviética demostró que el afán de crear sociedades racionalmente perfectas presuponía la anulación del individuo, su manipulación como una simple pieza de recambio y llegado el caso su ejecución. Los redentores sociales desplegaron desde entonces un amplio abanico de resortes terroríficos para conseguir sus fines, entre los que figuran el Holocausto, las deportaciones, los exterminios, los genocidios y toda clase de crímenes contra la humanidad. Las promesas de felicidad racional se han vuelto irracionalmente peligrosas y destructivas: esta es la ironía de la razón...”⁴⁵

Se puede pensar entonces que se cae en una contradicción con estas citas, respecto la postura de que un hombre de odio se inclina por la particularización antes que la universalización. De ser así, sólo sería en primera instancia, ya que es cierto que el hombre de odio quiere tener la razón, quiere guiar a la historia por donde su conciencia individual le dicta, pero es esta conciencia lo que lo vuelve partícipe de las particularidades, el hombre de odio quiere *su* historia, quiere *su* nación, *su* territorio, *su* propia razón, por lo cual inicia en la universalidad para terminar en la particularidad.

⁴⁴ Leído en la revista *ABCD de las Artes y las Letras*, No. 769, 28 Octubre 2006, haciendo una reseña sobre “Nosotros los modernos” de Alain Finkielkraut:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/cultural/2006/10/28/001.html>

⁴⁵ Alan Finkielkraut *Ibid*,

Y con esto no es que se culpe de los grandes momentos de odio que conoce la humanidad al modernismo, simplemente se parte de él porque es uno de los puntos más importantes en la historia de la humanidad respecto al surgimiento de las posturas más radicales que ha conocido el mundo. Si bien antes del modernismo se conocieron genocidios, asesinatos, grandes guerras y conquistas, éstas nunca fueron en nombre de la razón, y mucho menos se habló nunca de odio. Antes del modernismo y el romanticismo, estas guerras y conflictos eran bajo una lógica religiosa o divina, los dogmas se imponían frente al hombre. Se podría decir que la responsabilidad del hombre, así como sus culpas, nunca fueron sentenciadas ya que el hombre no era el centro, no era él quien actuaba, era Dios quien actuaba a través de los hombres. ¿Y cómo juzgar a Dios? No se podía. De esta manera con hechos y movimientos como el Renacimiento, la Ilustración, la Revolución Francesa y la ejecución de Luis XVI, fueron abriendo el camino para que el hombre derribara a Dios del centro de todo, y sea él ahora el que rijá bajo la *razón* todo lo que antes era propiedad de Dios. El problema principal ahora es que Dios sólo era uno, pero los hombres son cientos, miles, millones, las confrontaciones ahora se acentúan y las luchas ahora son sólo a nivel “terrenal” y es el hombre el que ejecuta, el que sentencia. Ante el crecimiento del poder de algunos hombres, sobre todo a partir de la Revolución Industrial y el auge del capitalismo, la gran minoría, que es el resto, queda marginada y privada de las producciones y propiedades, por eso no es ninguna sorpresa que surjan hombres rebeldes que formen y guíen movimientos.

Sin duda es una gran responsabilidad para los hombres rebeldes el cómo dirigir a sus semejantes evitando más crímenes y dolor para ellos. Aquel hombre que decide tomar la responsabilidad y echar en sus hombros a sus semejantes, debe ser cauteloso y hábil. Hasta ahora sólo he examinado la relación entre el hombre, el amor y el odio, falta revisar la rebeldía como papel de cambio social, lo cual corresponde al siguiente capítulo.

2.

**REBELDÍA Y
CAMBIO SOCIAL**

“...Satisfecho saldré de un mundo
en que la acción no es hermana del sueño...”

Baudelaire, *La negación de San Pedro*.

¿Por qué hablar de rebeldía? Es claro que la rebeldía existe porque existen desigualdades, porque vivimos en un mundo donde históricamente han existido dominados y dominadores, reyes y súbditos, amos y esclavos. Y en pleno siglo XXI donde presumimos nuestras modernas civilizaciones regidas por sistemas democráticos, al menos en Occidente, las desigualdades aún existen. La vida en estas sociedades modernas se va en el trabajo, en las fábricas, encerrados en un sistema productivo que no da más alternativas. Se habla que la democracia moderna es el gran hito de la época, porque aquí quien quiere y lucha puede avanzar y superarse, ser alguien “exitoso”. Solo unos pocos pueden darse el lujo de tener tiempo, y recursos, para el arte, la ciencia o peor aún el conocimiento.

Tarde o temprano siempre ha habido respuestas contra los que detentan el poder, tarde o temprano surge la rebeldía para lograr un cambio. Los movimientos rebeldes luchan por una reivindicación de un nuevo orden de justicia, esta realidad se vuelve incomprensible para los que están abajo, los que viven en la opresión, pero para los otros se trata del sistema perfecto, siendo así, la lucha es inevitable, Marx lo nombró *la lucha de clases*, y ciertamente no se puede negar esta aseveración con este sistema capitalista, la lucha de clases siempre existirá, siempre dará pie a que surja la rebeldía. Ahora se trata de hacer un análisis a detalle de estos movimientos rebeldes, de la esencia de la rebeldía y las condiciones del hombre rebelde.

1. Fe y rebeldía

Las distintas religiones en el mundo se basan en la fe, transmiten a sus seguidores las bases de la fe en un futuro mejor, fe en una vida eterna, fe en una distante parusía, fe en que algún día llegará la justicia y así a todos y a cada uno de los que mantengan viva la fe en sus deidades, serán reivindicados

y así conocerán la paz y la felicidad. ¿Pero a costa de qué? Esa es la pregunta obligada. Para responder esta pregunta podemos recurrir a Dostoievski que da una respuesta interesante a través de Ivan Karamazov:

“...si el sufrimiento de los niños sirve para completar la suma de los dolores necesarios para la adquisición de la verdad afirmo desde este momento que esta verdad no vale tal precio... Mi indignación persistiría aunque no tuviera razón...”⁴⁶.

Es un manifiesto contra la aceptación de la verdad que es meramente injusta. Ivan tiene en mente al cristianismo en específico cuando hace estas declaraciones, y cobran mayor relevancia al ser esta la religión más grande en el mundo. Lo que se pretende es hacer válida la aceptación del presente y de la vida que se lleva. Porque

“la fe supone la aceptación del misterio y del mal, la resignación ante la injusticia”⁴⁷,

Se cae en la aceptación con la esperanza de que en *la otra vida* el creyente sea recompensado.

Por esta razón la antítesis a la fe que se plantea en este ensayo es la rebeldía. Un hombre rebelde nunca aceptará las condiciones en las se encuentra y mucho menos se resignará. Nietzsche decía que el artista no tolera la realidad, haciendo alusión a su idea, podemos retomarla en función del rebelde que no tolera la realidad, su realidad.

Tomando prestado el modelo de la dialéctica hegeliana podemos hacer un pequeño ejercicio: pongamos en el lugar de la tesis a la fe, en el lugar de la antítesis a la rebeldía, la síntesis de esto será la revolución. No se pretende caer en el análisis de la revolución lo cual sería bastante extenso, sólo se

⁴⁶La traducción consultada de *Los Hermanos Karamazov* para este ensayo fue la de Editorial Alianza, Madrid, 2008. Las citas son tomadas de la Quinta Parte: “En pro y en contra” en específico del capítulo V.

⁴⁷ Albert Camus, *El Hombre Rebelde*, ED. Alianza, Madrid, 2008, pág. 72.

presenta un pequeño cuadro de dónde está ubicada la rebeldía⁴⁸, sin embargo podemos detenernos un instante ya que son muy cercanas la rebeldía y la revolución.

Si la síntesis de esta dialéctica siempre fuera la revolución tendríamos que interpretar el escenario frente a nosotros, lo cual en un lapso de tiempo, ya sea breve o extenso, nos arrojaría de nuevo a la transformación y a la revolución. Sin embargo, aunque la rebeldía puede ser eterna, no siempre el hombre puede vivir en revolución, el momento en que ésta llega a su punto culminante, como ocurrió con la caída de la guillotina sobre el cuello de Luis XVI, la revolución debe ceder espacio a la calma. ¿De nuevo surge la fe? Históricamente así se ha venido desarrollando la humanidad. Se debe trabajar en la rebeldía para ayudar a cambiar la síntesis de la dialéctica mencionada y que no siempre arroje una revolución. Hasta el día de hoy las síntesis alcanzadas no son totalmente satisfactorias, e incluyen dentro de sí contradicciones que terminan manifestándose dando lugar a nuevas síntesis de realidad con dificultades para la convivencia plena.

Si se coincide que la fe es anterior a la rebeldía, la salida más fácil y accesible para la mayoría de los hombres es la fe. Ir contra la doctrina que detenta el poder, acarrea marginación y rechazo, por lo cual no todos están dispuestos a rebelarse para no salir del círculo de comodidad. Cabe aclarar que la fe no es un sinónimo de fracaso o algo con un perfil negativo, la fe puede ser entendida como una etapa del hombre, como un punto por el que todos pasamos en algún momento. Después queda en la conciencia del hombre si se trasciende la fe y se abre paso a la rebeldía. Puede que se inquietara en este punto, es decir si todos necesariamente debemos volvernos rebeldes y dejar de ser fieles a diversas afirmaciones⁴⁹. Si la humanidad nunca hubiese retado a su entorno simplemente la historia estaría estancada y no

⁴⁸ A modo de paréntesis vale retomar la crítica de Marx a Feuerbach y a toda la filosofía alemana idealista, cuando dijo que lo importante no sólo era interpretar el mundo, sino transformarlo. A modo de juicio de valor y coincidiendo totalmente con Marx respecto a la transformación, esto “debería” de ser la aspiración de todo sociólogo, es decir, primero interpretar y luego transformar. Sino ¿qué nos diferenciaría de un filósofo?

⁴⁹ Piénsese por ejemplo en la respuesta que ha dado la ciencia, y veremos que es afirmativa. El principio de cuestionamiento científico incluso lleva un tinte de rebeldía al no dar por sentado nada.

conoceríamos siquiera la civilización. Con esto se debe aclarar que rebeldía no es equivalente a tomar con ambas manos un fusil y salir a derramar sangre, revolución no es sinónimo de muerte. Una revolución puede darse desde la ciencia y las artes y a partir de ahí generar cambios sin una franca violencia entre hombres.

Entonces, cómo sería posible cambiar la síntesis de esta dialéctica, si la rebeldía y la fe son parte del hombre. ¿Es posible siquiera? La rebeldía es por ahora una etapa que tarde o temprano llega, es un proceso que abarca ciertos rangos de tiempo. La rebeldía por lo tanto debe ser tomada con precaución, porque nuestra Era es precisamente una Era de crimen, en donde desde el siglo anterior se han venido justificando sus razones y nosotros mismos somos consecuentes de eso. Hasta ahora no se ha visto una persona que diga que no tiene sus “razones” para cometer un genocidio, eso sería aceptar entonces que esta es la Era de la locura. El hombre en su naturaleza humana y en su constante *hacerse a sí mismo* no podría establecerse en algún punto permanentemente, no en la razón, no en locura, así como tampoco en la fe y en la rebeldía, si se entiende esto, es posible que llegue el día en que *hacerse a sí mismo rebelde* no sea intrínsecamente una futilidad.

2. Romanticismo y marxismo. Raíces de la rebeldía moderna

Es bien sabido que la principal aspiración del romanticismo es la libertad, independientemente de qué se valga para alcanzarla, el romanticismo trae impregnado desde su nacimiento a la rebeldía. Los críticos apuntan sus flechas arguyendo que el romanticismo no es más que un movimiento estético y retórico, lleno de idealistas y simbolistas. Émile Zola, al ser líder de la corriente naturalista, apuntaba que al final los románticos se volvieron convencionales y profesaron dogmas, reglas y normas⁵⁰. Si se encerrara al romanticismo en las palabras de Zola, el rebelde romántico no pasaría de un loco ensimismado que sólo trata de ganar su lucha de manera intrascendente, y peor aún, de manera pírrica. Otro crítico del romanticismo, éste ubicado en un contexto más

⁵⁰ Esta postura de Émile Zola fue desarrollada en algunos ensayos, entre ellos *La escuela naturalista* o *La novela experimental*.

contemporáneo es Isaiah Berlin, en resumen su crítica a los románticos es que ellos al final le dan mayor importancia a su expresión propia que a los puntos de vista sociales. Citando a Berlin:

“...en la medida en que hay valores comunes, es imposible afirmar que yo debo crear todo, que he de romper todo lo dado, o que debo destruir todo lo que tiene una determinada estructura, a fin de dejar vía libre a mi fantasía desenfrenada. Vistas así las cosas, el Romanticismo, tan pronto como es llevado a sus consecuencias lógicas, termina en una especie de locura...”⁵¹

Estas son críticas que se pueden hacer al Romanticismo como modo de vida, sin embargo hay puntos rescatables en él, el cual, si es desarrollado de manera responsable y cautelosa, puede abrir nuevas formas de interpretación social.

Tuvo que pasar algo en el proceso histórico para que la rebeldía romántica trascendiera más allá de sí misma. Hubo algunos intentos interesantes como Rimbaud con su conocido *cambiar la vida*; Dostoievski y su negación absoluta con Ivan Karamazov; incluso Breton liderando el surrealismo quiso universalizar el romanticismo reconciliando la primera idea de Rimbaud que se menciona, con la idea de Marx de transformar el mundo. Al final Breton opta por Rimbaud y hace una apología a la individualidad y al ego del romántico, con esto Breton deja en claro que el surrealismo no es movimiento de acción social, sino más bien espiritual.

Lo que se pretende en este trabajo es retomar a la rebeldía como acción social, para ello podemos encontrar un apoyo importante en el romanticismo, y así se pueda rebasar la espiritualidad y el plano contemplativo muy propio de este, para ello el marxismo se vuelve uno de los puntos clave en que el romanticismo puede pasar de la contemplación a la acción.

⁵¹ Isaiah Berlin, *Las raíces del romanticismo*, ED Taurus, Madrid 2000, pág. 227

¿Hay una conexión directa entre el romanticismo y el marxismo? A continuación se intentará desarrollar una respuesta. El caudal de principales ideas y raíces de ambas corrientes están en el siglo XIX, este sería el primer punto en común, pero especialmente, el objetivo del marxismo es antes que nada el cambio, la transformación social, una búsqueda de la libertad, y en esto coincide totalmente con el romanticismo, sin embargo se diferencian en que este último no es intrínsecamente reaccionario, por más que se trate de forzar al romanticismo como sinónimo de irracionalismo⁵². El romanticismo inicial no buscó inmediatamente socavar la razón para alcanzar un punto que se le puede llamar “plenitud del hombre”. El proyecto inicial, así como los primeros románticos no eran revolucionarios, fue hasta el siglo XIX en que esta rebeldía romántica, gracias al creciente marxismo, aspiró a ideas de transformación social. He aquí el punto de unión entre ambos, el punto en que el romanticismo dejó de ser un simple movimiento cultural individual para tomar un rol activo en la sociedad, un rol de acción social.

Poco a poco la desatención inicial hacia los procesos económicos de la proletarianización del campesinado, la paulatina transformación de los verdes jardines y feudos europeos en manchas grises y contaminadas por el crecimiento de las fábricas, así como la nueva faz del hombre explotador del hombre mismo, volvieron a los rebeldes románticos en hombres simpatizantes de ideas socialistas que encontraron en las teorías de Marx una vía transitable para demostrar su intención de transformación social.

“...*Romantizar* pasó a ser un verbo, una acción tendente a eliminar las conexiones rutinarias o geométricas que encadenan al hombre en su momento y con su limitado escaque en el tablero de juego de las fuerzas del mundo...”⁵³

⁵² Alfredo de Paz hace un trabajo excelente sobre estas vicisitudes del romanticismo, *Vid La revolución romántica, Poéticas, estéticas, ideología*. Tecnos/Alianza. Madrid.

⁵³ Blanco Carlos Javier, *Marxismo y romanticismo. Ensayo sobre la ciencia ideológica de la revolución*. En *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. Julio-Diciembre, No. 014. Universidad Complutense de Madrid, 2006.

Carlos Javier Blanco, ve así la importancia que tomó el romanticismo revolucionario en el siglo XIX. Complementando esta idea de Javier Blanco con una más de Alfredo De Paz:

“...El mundo debe hacerse romántico. Sólo de este modo encontrará su significado original. Hacer romántico “romantizar [romantisieren] no es otra cosa que una potenciación cualitativa...”⁵⁴.

La capacidad de *romantizar* del hombre es la que lo coloca fuera de las limitaciones sociales y de su época, de alguna manera se desengancha de la clase social que marca a todo hombre moderno desde su nacimiento, esta capacidad es la que despierta su *espíritu de la sospecha*, diría Javier Blanco, y puede de esta manera intentar una transformación. Se manifiesta aquí una nueva faceta de la capacidad de transformación de la rebeldía, en este caso apoyada en el romanticismo. Marx era consciente de la no linealidad del progreso histórico, la medición del tiempo para pronosticar un futuro para Marx lo fue, y hoy día sigue siendo, absurdo. Sin embargo Marx de alguna manera marcaría una posible conclusión a la historia de la humanidad, ésta se conseguiría en el momento en que la humanidad se alienara ante la síntesis del materialismo histórico, el comunismo.

Planteando una crítica a esta idea: Si le diéramos entera razón a Marx, de que después del comunismo no hay más nada que la plenitud y felicidad del hombre, el marxismo se volvería en el “*nuevo nuevo testamento*”, por llamarle de alguna manera. Estaríamos frente a una nueva profecía, en donde el proletariado tomaría el lugar de “el nuevo salvador” en la historia del capitalismo, por lo cual de nuevo la fe sería la que dirija a los hombres. La ex-Unión Soviética en algún momento estuvo consciente de esto y lo aceptó. La historia se encargó de enseñarles que la profecía en la que creían no pudo dar más de lo que se le exigió.

⁵⁴ Alfredo de Paz, *Op. Cit.* Pág.208

Llega un tiempo en que la desesperación transforma la paciente esperanza en furor, éste en terquedad y por último en una rabia que obliga a buscar otros medios. En el fracaso de esta profecía revolucionaria, tal y como lo llama Camus, el capitalismo construyó un nuevo dogma, y un nuevo paradigma para vivir en el presente, donde el capitalismo profesa especialmente para el presente, creando uno de los paradigmas más sólidos en la historia para mantenerse a flote y en la aceptación de la humanidad, la democracia, que bien podría llamarse como *el dogma de la democracia capitalista*.

Se puede plantear entonces, ¿qué es de la capacidad de romantizar del hombre?, ¿dónde ha quedado? Tal vez en algún punto se dejó de romantizar sin darse cuenta, y aquellos que creían romantizar más bien se dedicaron a producir. Dos cosas totalmente antagónicas. Romantizar es sublime, producir es vulgar; romantizar es dar a lo común y conocido una apariencia misteriosa de desconocido, mientras que la producción es más bien el común denominador. Hoy el hombre ya no sólo produce, sino que es producido. Por esta razón es que cobra relevancia el papel del romanticismo en la rebeldía, como apoyo para dar el primer paso para romper la condición actual del hombre.

Sin embargo hay que evitar caer en la sobrevaloración de la rebeldía, no exigiéndole más de lo que pueda dar y así impedir la formación de nuevos dogmas. Es importante hacer una transfiguración de la percepción del futuro y del presente, es decir no poner *todas* las esperanzas en el futuro, sino más bien en el presente. Borges explicaría esto de mejor manera:

“No menos vanos me parecen la esperanza y el miedo, que siempre se refieren a hechos futuros; hechos que no nos ocurrirán a nosotros, que somos el minucioso presente”⁵⁵.

⁵⁵ Borges Jorge Luis, *Nueva refutación del tiempo* en *Otras Inquisiciones*.

Así evitar en la mayor medida posible apologías innecesarias de la rebeldía, como la de Liebknecht, uno de los fundadores del Partido Social Demócrata de Alemania, que gritaba “luchamos por las puertas del cielo”⁵⁶ o Rosa Luxemburg, que decía “la revolución se levantará mañana en toda su estatura con gran estruendo, y para terror vuestro, anunciará con todas sus trompetas: era, soy, seré”⁵⁷. El desencanto por el fracaso de una rebeldía puede ser peor que vivir bajo opresión, es más difícil recuperarse de este golpe casi mortal, y el cual sumerge a los hombres en un letargo más profundo. El hombre rebelde después de estos fracasos se encuentra perdido y no sabe distinguir bien a bien la realidad social, por lo cual el sistema lo ubica en la estada de la verdad dictada por la doctrina imperante. Las puertas del cielo por las que se creían luchar se transforman en “las puertas del infierno”. El sistema se encarga de enajenar de nuevo a los movimientos rebeldes, por lo cual los posibles cambios se postergan indefinidamente. Si se duda sobre esto ¿qué fue de la revolución de octubre, de la revolución cubana, de la misma revolución mexicana, y más actualmente, del zapatismo chiapaneco?

Desde las revoluciones históricas como la de octubre y la cubana, incluso el *hipismo* han tenido su valor histórico y social, supieron cómo hacerse presentes y marcar su momento, no obstante, no son lo que deberían ser, es decir, lo que sus fundadores pensaron cuando pusieron las bases de estos movimientos. Lentamente el mismo sistema capitalista los ha vuelto débiles, y pareciera ser que toda protesta rebelde en cuanto se vuelve masificada su ontología se transfigura y pierde sus raíces y los objetivos iniciales. Hoy día en la mayoría de los casos se tratan de modas, se vuelven efímeras y vulgares. Por eso es que se ha venido tratando de rescatar el valor del romantizar en la acción social del hombre.

⁵⁶ Karl Liebknecht profirió esa frase ante el Partido Comunista Alemán (KPD) en 1919. Tras el triunfo de la revolución rusa, Liebknecht sintió que el triunfo del socialismo estaba próximo y era inevitable a nivel mundial. Poco después fue asesinado.

⁵⁷ Estas líneas son con las que concluye su manifiesto *El orden reina en Berlín*, escrito el 14 de Enero 1919, en la víspera de ser asesinada.

Se podrían enlistar a continuación una serie de autores, ensayos, artículos y demás sobre la rebeldía o la libertad, sin embargo el recorte histórico se sitúa a partir de estos hechos históricos para la rebeldía.

3. Potencialidad de la rebeldía en el cambio social

La dirección de un cambio social en la mayoría de los casos es impredecible, y en ninguno de ellos son por sí solos, caso contrario a lo que ocurre con un hecho natural que se da muy independientemente del hombre⁵⁸. Es dentro del campo de la sociología que corresponde detenerse en la observación y análisis de estos fenómenos sociales, en las acciones y cambios que se generen a partir de éstos. A continuación se abordará la rebeldía bajo la lupa de la ciencia social dando conocer las bases epistemológicas a usar para centrar este trabajo en los cánones sociológicos.

Es claro que los cambios sociales son empujados por el hombre, es así que estos cambios pueden ser lentos o acelerados según las acciones sociales que los determinen. La rebeldía vista desde este punto de vista es un catalizador de cambios sociales, el gran problema de ésta, poniéndolo en un lenguaje químico, es que se trata de un catalizador orgánico, es decir que su fin es intrínseco e inevitable. Por lo tanto teniendo en mente la idea de una balanza, en un lado se encuentra el individuo y en el otro el sistema social. Es la acción social la que se encarga de moverla, siguiendo la misma analogía de la balanza, es claro que la fuerza aplicada en un lado necesariamente repercute en el otro.

3.1 Rebeldía estructural y rebeldía cara a cara

La rebeldía será ubicada dentro de lo que Elias denomina *estructuras de personalidad*, y siguiendo con Elias mismo:

⁵⁸ So pena de que algunos de los acontecimientos naturales de hoy, son ya meras consecuencias de las acciones de los hombres, no es algo que incumba a este trabajo, es sólo que parece pertinente hacer la mención.

“...un cambio tal de las estructuras de personalidad, sin embargo, puede considerarse con razón como un aspecto específico del devenir de las estructuras sociales...”⁵⁹.

En algún punto anterior se mencionó la interdependencia entre individuo y sociedad, es decir, que en ningún momento la interacción y la construcción social son ajenas entre sí, de esta manera, la autonomía del individuo respecto a la sociedad y viceversa, no es posible. La estabilidad y continuidad del sistema social se debe a lo que podría llamarse *interdependencia individuo-sociedad*, la cual es una idea trabajada por Norbert Elias, para aclarar un poco más el concepto:

“...los individuos aparecen como sistemas peculiares abiertos, orientados mutuamente entre sí, vinculados recíprocamente mediante interdependencias de diversa clase y, en virtud de éstas, formando conjuntamente configuraciones específicas...”⁶⁰

En el desarrollo de las sociedades y civilizaciones es esta interdependencia la que hace posible que hablemos de estos conceptos y que por lo tanto exista una estructura social.

Erving Goffman para referirse a esta interdependencia que genera consecuencias en ambos lados de la balanza, llegó a trabajar sobre la *acción recíproca*, término que no es muy claro y definido propiamente, pero que se encuentra en su obra⁶¹. Goffman trabajando en las relaciones sociales cara cara nos dice que estas no son unidireccionales, como lo representaría un vector, las relaciones para Goffman más bien son, y sobre todo,

⁵⁹ Norbert Elias, *Op. Cit.* Pág. 38

⁶⁰ Elias Norbert, *La sociedad cortesana*, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 1996, pág. 41.

⁶¹ Para analizar más a detalle este término véase *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. ED. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 2006. Pág. 27, aunque en el texto se maneja como *influencia recíproca*.

bidireccionales, que van ya sea de individuo a individuo, o de individuo a estructura social.⁶²

Se ha venido mencionando con regularidad el concepto de *acción social*, el cual hasta ahora no ha sido establecido dentro los límites que este ensayo está presentando, por lo cual es pertinente hacerlo antes de continuar con el desarrollo del mismo. Max Weber desarrolla el concepto de acción social dentro del plano de una sociología interpretativa, donde después de un proceso de comprensión se puede explicar el sentido. Para Weber el sentido es lo que hace comprensible la acción. Es importante tener en cuenta que no toda clase de acción es una acción social:

“...por lo pronto no lo es la acción exterior cuando sólo se orienta por la expectativa de determinadas reacciones de objetos materiales. La conducta íntima es acción social sólo cuando está orientada por las acciones de otros...”⁶³

Resumiendo, para que una acción sea acción social, incluso si esta acción es interior (incluyendo tolerancia u omisión) debe estar orientada por las acciones de otros. Los “otros” pueden ser individualizados y conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocidos.

Weber plantea una serie de clasificaciones de la acción social, en las cuales encuentra cuatro categorías:

- a) Racional con arreglo a fines
- b) Racional con arreglo a valores
- c) Efectiva
- d) Tradicional

⁶² Las relaciones entre Individuo y Sistema son analizadas bajo el concepto de *instituciones totales* de nuevo por Goffman en la obra *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. ED Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

⁶³ Weber Max, *Economía y sociedad*, ED. Fondo de cultura económica, México, 2012. Pág. 18

La acción social de un hombre rebelde, tanto de amor como de odio, puede ser clasificada como una acción afectiva en un inicio para terminar en una acción racional con arreglo a fines. La acción es afectiva porque satisface situaciones actuales, presentes, como el goce o la venganza. No podrían ser clasificadas las acciones de los hombres rebeldes presentados como racionales con arreglo a valores debido a que

“...estas no consideran las consecuencias previsibles, obra de acuerdo a convicciones que dominan, es una acción que según “mandatos” o de acuerdo a “exigencias” que el actor cree dirigidos a él.⁶⁴...”

De esta manera la acción social del hombre rebelde presentado, actúa racionalmente con arreglo a fines. La definición sería:

“...actúa racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción social por el fin, medios y consecuencias implicadas en ella y para lo cual sopesa racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los diferentes fines posibles entre sí...”⁶⁵

Por lo tanto, el hombre rebelde si bien puede iniciar en acción afectiva buscando satisfacer una situación actual, al final actúa de manera racional, conociendo las consecuencias de acciones, como puede ser proyectar amor fraternal o bien iniciar una venganza.

Una vez detallados los límites de la acción social, podemos continuar con el desarrollo de la interacción social. Cuando un individuo en la interacción pone de manifiesto una acción rebelde, ésta puede ser en dos niveles: a nivel de interacción personal, es decir *cara a cara*; o a *nivel estructural*, llámese sistema político-económico, Instituciones o Estado.

⁶⁴ *Ibid.* Pág. 21.

⁶⁵ *Ibid.* Pág. 21

Para ejemplificar estas interacciones tomemos la relación estructural como primer punto. Podemos tomar como ejemplo la Iglesia (entendiéndose como institución y no como un templo) y sus feligreses. La Iglesia y sus templos se denominan así debido a la congregación de la gente en un lugar para manifestar un culto religioso, empero la gente acude porque sabe que se trata de un lugar en específico donde se realizan asambleas religiosas públicas. La interdependencia se da en este punto, es decir, un templo no representaría absolutamente nada más que una estructura física, sino fuera por la gente que realiza una serie de ceremonias dentro de sus límites geográficos, y a su vez se trata de un templo porque la Iglesia así lo ha legitimado.

Para desarrollar una manifestación de rebeldía estructural, ésta tiene que ser dirigida hacia la institución, aunque en cierto punto se esté en contra de los individuos que la conforman, el manifiesto rebelde es contra el significante de la institución, en este caso la Iglesia. No obstante, en estos casos siempre se busca la imagen del líder de la institución, ya que los líderes de las instituciones son la transposición del significante al signo de las instituciones en la concepción del rebelde. Una rebeldía estructural no se conformaría con incendiar o demoler el templo, ya que el fantasma del significante ronda los alrededores, es por esto que se busca un asidero a la realidad con los líderes, los signos⁶⁶. Este trabajo coincide con los planteamientos de que un signo siempre conduce a otro signo, y no como algunos piensan que un signo nos lleva a la realidad. Una rebeldía estructural, quizá a un nivel inconsciente, cree lo segundo por lo cual siempre ataca los signos enemigos creyendo así que se ataca a la realidad, razón por la cual esta rebeldía siempre, o casi siempre, es violenta. Las manifestaciones rebeldes de este tipo buscan derrumbar el significante de las instituciones, con el objetivo de reivindicarlos o hasta eliminarlos de la conciencia colectiva. En otras palabras, la transformación es el objetivo a perseguir de las rebeldías estructurales, esta transformación es tanto en las estructuras personales como en las sociales. El cambio que se llega a

⁶⁶ Para ahondar más en el tema de signos y significantes *Vid De Saussure, Ferdinand Curso de lingüística general*, Buenos Aires, ED. Losada, 2001; o bien Lacan Jacques, *El Seminario 4, La relación de objeto (1956-1957)*, Paidós, Buenos Aires, 2007.

generar en esta rebeldía es ejemplo de la interdependencia entre individuo y sociedad.

Ahora, una rebeldía de interacción personal no es tan compleja como la anterior, esta no busca crear una transformación total en la interacción social. Se puede hablar incluso que esta rebeldía es sólo de *satisfacción personal* ya que no trasciende más allá de la misma persona que se manifiesta rebelde, porque en algunos casos ni siquiera el objetivo de la rebeldía queda enterado de que es víctima de un reclamo, y cuando lo es no pasa de crear una fricción a nivel personal. Goffman pone un ejemplo perfecto de esta interacción rebelde cara a cara:

“...uno de los miembros de un equipo... puede representar su parte con un entusiasmo eficaz, que es a un tiempo exagerado y preciso, pero tan cercano a lo que esperan los miembros del auditorio que éstos no comprenden, o no están seguros, que se están burlando de ellos... Así los músicos de jazz obligados a tocar música “cursi” tocarán a veces un poco más cursi de lo necesario, y esta leve exageración sirve como medio a través del cual los músicos se transmiten unos a otros su menosprecio por el público y su propia lealtad hacia el verdadero arte...”⁶⁷.

Se puede pensar entonces ¿cuál es la validez de la rebeldía cara a cara, si ésta no crea un cambio estructural y profundo? El valor que se le puede dar es el de crear lazos entre los equipos que trabajan juntos, o si es a nivel individual, de incrementar la satisfacción personal de la interacción social. Pero no sólo eso, la interacción cara a cara es un medio válido para jugar con las interacciones a nivel micro social. No todo tiene que ser forzosamente interacciones macro, saber jugar con la interacción social en la presentación de la persona genera vínculos sociales que pueden evitar conflictos mayores, que pueden desviar conflictos violentos hacia una mejor convivencia social. Y se reafirma su validez si nos damos cuenta que el hombre no puede vivir

⁶⁷ Erving Goffman, *Ibidem*, 2006, pág. 202

eternamente en revolución. Sin embargo la rebeldía cara a cara debe ser manejada cautelosamente, ya que cuando se apropia de ella el sistema cultural imperante, podríamos ser víctimas de lo que Bourdieu llama *violencia simbólica*⁶⁸. Los papeles en este caso se invierten y son los actores sociales ahora las víctimas de burlas y violencia, sin que se percaten de ello.

3.2 El hombre rebelde en la teoría de interacción de Goffman

El hombre rebelde debe entender cómo presentarse dentro de la interacción social, conocer las reglas y valor de los símbolos en su presentación en el escenario social ante auditorios ya sean conocidos o totalmente ajenos, para influir en las estructuras sociales o las relaciones cara a cara. El hombre rebelde presentado aquí tiene la intención de interactuar en estos ámbitos sociales, razón por la que este ensayo retoma la obra de Erving Goffman, ya que su teoría brinda las herramientas para darle un valor y un impacto mayor al arte de la presentación del yo. Es momento de hacer un análisis de un tipo ideal de hombre rebelde, bajo las condiciones de la teoría goffmaniana.

Los hombres rebeldes deben saber presentarse y manejar las interacciones sociales, en un primer nivel las relaciones cara a cara, para poder aspirar así a una rebeldía estructural. Por lo tanto, saber presentarse en la realidad social y que la cultura no sea una barrera imposible de flanquear, es el primer objetivo; de esta manera el segundo objetivo será poder establecer una correlación entre el actor y el *auditorio*⁶⁹. Este hombre rebelde visto desde este punto de vista, comparte ciertos rasgos con el líder carismático que Weber desarrolla, pero con algunas diferencias sustanciales. Al final los dos comparten el carácter de guía y también el de dominación, de este modo la dominación carismática en la teoría de Weber dice:

⁶⁸ Para más detalles sobre este concepto Vid Pierre Bourdieu "Sobre el poder simbólico" en *Intelectuales, política y poder*, UBA/Eudeba, Buenos Aires Argentina, 200. Pág. 65-73

⁶⁹ Los conceptos de teatralidad (máscara, fachada, auditorio, equipo, entre otros) son comunes en la obra de Goffman, los cuales son empleados en *La presentación de la persona* principalmente, *Op. Cit.*

“...en su forma genuina la dominación carismática es de carácter específicamente *extraordinario y fuera de lo cotidiano*, representando una relación rigurosamente personal, unida a la validez carismática de cualidades personales y su corroboración...”⁷⁰

Las diferencias entre este líder carismático y el líder con maestría en el arte de la presentación del yo se desarrollan a continuación.

Un indicador de la eficacia de un hombre rebelde, así como de su dominio el arte teatral de la interacción social, es su capacidad de crear vínculos tanto en la cultura que pertenece como en una o varias culturas totalmente ajenas. El hombre rebelde debe saber cómo interactuar en estas situaciones para ser aceptado como uno de ellos, y sobre todo para llegar a ser alguien en quien se pueda confiar. La información de las personas, y cómo se obtiene es primordial, de esta manera el hombre rebelde sabe qué esperar de dicho entorno cultural, como éste entorno también sabe qué esperar del hombre rebelde.

Un líder rebelde debe construir su fachada con habilidad y destreza. La fachada es definida por Goffman como:

“...la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación...”⁷¹

Esta construcción debe ser basada en la seriedad que el hombre rebelde quiera proyectar en su actuación, dependiendo el momento y el lugar, es que en ocasiones se puede ser formal o informal frente a un mismo auditorio. Jugar de más o de menos con el rol de líder simplemente generará desconfianza y por lo tanto no se crearán estos lazos de identificación cultural.

⁷⁰ Max Weber, 2012, *Op. Cit.* Pág. 197.

⁷¹ *Ibíd.* 2006, pág. 35. El término original en inglés es *front*, al ser ya común el uso del término *fachada* se optó por usar la traducción.

“...cuando un individuo aparece ante otros, proyecta consciente e inconscientemente, una definición de la situación en la cual el concepto de sí mismo constituye una parte esencial...”⁷²

De esta manera el hombre rebelde debe de adaptarse a lo que exija su entorno, debe vestirse como su gente, hablar como ellos, tener su porte, en algunos casos compartir rasgos raciales o de género, es decir no basta ya con sólo proyectar carisma. Y aunque no se cumpla con todos estos rasgos, es de gran ayuda que se agrupen la mayoría de estas demandas que la gente busca en un líder y así poder identificarse con él. Esto sin duda facilita la interacción social, intencionalmente se ponen las bases para crear vínculos sociales. Si nos detenemos a analizar un momento esto, podemos ver que cualquier candidato político actúa de esta manera, según el lugar que visite adopta un nuevo papel, y cambia su fachada para ser aceptado por la gente, (aunque los objetivos finales puedan ser totalmente distintos y contrarios a los que aquí se analizan).

El hombre rebelde debe ser consciente que tiene que actuar de esta manera, ser capaz de cambiar su fachada ante diferentes situaciones. ¿No es eso una traición a sus principios? Quizá se cuestione. Este trabajo no comparte la idea de una esencia individual e inmutable, la cual tampoco es compartida por Maalouf⁷³. La identidad de una persona es cambiante, es una gama de elementos que la van formando, de la misma manera este trabajo entiende la fachada, por lo cual nunca hay una traición al grupo de origen si se adoptan diferentes fachadas ante diferentes escenarios, por el contrario hay una aceptación de las diversas identidades que son proyectadas en la fachada, para así ganar una aceptación mayor en diferentes lugares. Esto es importante y vital a la vez, si se quiere involucrar más gente en el movimiento de rebeldía, se puede decir que es la postura que toman los rebeldes de amor. Por el contrario los rebeldes de odio se encierran en una sola identidad, en una sola e

⁷² *Ibid.* 2006, pág. 258

⁷³ Amin Maalouf *Op. Cit.* llega a una conclusión parecida a esta, sólo que él no abstrae el concepto de fachadas, sino más bien identidades.

inamovible fachada, ellos creen en las esencias absolutas, no tratan de agregar diversidad a sus equipos de trabajo o bien en sus auditorios.

Aún cuando se tiende a terminar a como dé lugar una actuación, el líder y hombre rebelde debe incluso saber cuándo detener una actuación ante un auditorio que pueda exponer a ciertos riesgos para él y para su equipo.

“...hay casos en que los individuos, de grado o por fuerza, están obligados a destruir una interacción para salvaguardar su honor y su fachada...”⁷⁴

Para evitar este tipo de situaciones Goffman sugiere iniciar con unidades más pequeñas que puedan ser controladas, o bien trabajar en establecimientos sociales o tipos de establecimiento con status determinados, así como documentar comparaciones, y si hay cambios, investigar sobre ellos mediante historias de caso.

Si un hombre rebelde, por el contrario, toma una postura fija incapaz de adaptarse al entorno, sin conocer el auditorio al que se está exponiendo, está condenado a fracasar, ser arrollado por el entorno social, y en el caso más extremo hasta ser asesinado. La actuación es primordial para el hombre rebelde, por lo cual se pueden crear equipos de interacción social, ya que si bien hay uno o varios hombres rebeldes que son los líderes, nada serían sin la capacidad de formar equipos de trabajo, equipos de lucha, esto es igual tanto para el rebelde de amor, como el de odio. De esta manera un equipo es entendido como:

“... cualquier conjunto de individuos que cooperan para representar una rutina determinada...”⁷⁵

El trabajo con equipos facilita la aceptación ante auditorios grandes. Con equipos bien organizados se pueden desarrollar técnicas para hacer frente a

⁷⁴ *Ibíd.* Pág. 261

⁷⁵ *Ibíd.* Pág. 90

contingencias no esperadas, por lo tanto el equipo mismo como su actuación se pueden volver en los puntos de referencia del líder rebelde.

Analizando las situaciones de actuación del hombre rebelde resulta muy útil el texto de Goffman *Frame Analysis*. En este texto Goffman parte de categorías de *frames* (es decir cuadros determinados de situaciones sociales, analizándolo como imágenes e ideas de causalidad y la relación entre acontecimientos⁷⁶) para concluir que algunos *frames* son más fundamentales que otros y a ellos confiamos nuestro sentido de la realidad. Es una idea parecida a la de Schütz cuando trabaja en la interpretación del sujeto y su *situación biográfica* donde nos vemos dentro de una realidad y es nuestro perfil moral, ideológico, así como nuestro entorno socio-cultural el que nos da prioridades⁷⁷. De esta manera es como se justifica la relatividad de lo fundamental de nuestros *frames* sociales, por ello Goffman dice que existe un *frame principal* o *frame primario*. Esto no quiere decir que los *frames* primarios son inamovibles, lo son siempre y cuando los intereses no cambien. Por lo tanto el hombre rebelde localiza su *frame* primario para poder distinguir las transformaciones sociales que busca, distingue también las amenazas bajo las que está su *frame* primario para poder medir su entorno social, así como las inseguridades.

La utilidad de conocer estas reglas de interacción, así como el juego de fachadas, se manifiesta cuando el hombre rebelde identifica el principal problema, lo presenta a sus compañeros, cuando la mayoría se da cuenta que están determinados por las mismas circunstancias y que todos comparten el mismo *frame* primario y deciden darle sentido a su acción social. A partir de esto se crean los vínculos sociales que ya se han descrito, mediante equipos de trabajo. En primer lugar se tratará de agregar más gente al movimiento, con interacciones cara a cara, para aspirar al final a un cambio estructural mediante una rebeldía organizada y activa pero no precisamente violenta.

⁷⁶ Erving Goffman, *Frame Analysis*, ED. Harper & Row, New York, 1974, pág. 108. La edición revisada en este trabajo fue en inglés, sin embargo la edición en español comienza a circular bajo el nombre de *Frame Analysis. Los Marcos de la Experiencia*.

⁷⁷ Puede consultarse Schütz Alfred, *Fenomenología del mundo social*. ED. Paidós. Buenos Aires, 2001.

Goffman no habló de movimientos sociales y rebeldías en su teoría, pero su teoría nos resulta útil si queremos hacer ciertos análisis de interacción como este, basados en reglas parecidas a la teatralidad y que aquí se han transportado a la intencionalidad de la acción social que aspira a cambios sociales partiendo de las interacciones cara a cara.

4. El hombre rebelde

En el curso de la historia aparecen estos hombres que le enfrentan y luchan, los rebeldes que desafían el sistema social y sus estructuras que oprimen y censuran acciones o discursos. Los rebeldes arbitrarios que actúan sin una idea clara de interacción están condenados a ser desaparecidos, por lo cual tienen más probabilidades de quedar en pie aquellos rebeldes que entienden el juego de la interacción. Este hombre rebelde no sólo es aquel que, como diría Camus, dice no y que a la vez no renuncia, este hombre rebelde tiene la capacidad de interactuar, en los más complejos sistemas de acción social, porque es consciente de su identidad, y es capaz de proyectar fachadas a cada momento.

Salvar es la palabra clave para el hombre rebelde. Si decide rebelarse es para salvar a alguien. En el siglo XX vimos dos corrientes que bien pueden servir como ejemplo de estas rebeldías: el fascismo y el comunismo. Sin duda son revoluciones históricas, el punto de diferencia entre ambas es que el comunismo tiene una aspiración total, es decir, la salvación de todos los hombres, sin embargo para ello primero tiene que esclavizarlos. Mientras que el fascismo sólo aspira a salvar a algunos cuantos, esclavizando al resto. ¿Puede un hombre rebelde sobrepasar estas determinaciones?

En el siglo XX el hombre rebelde prácticamente se encerró en la dicotomía de comunismo o fascismo: salvo a todos, o salvo sólo a los míos. El gran hito del capitalismo surge aquí, de alguna manera supo poner al mundo en un punto medio, sin embargo es claro que sólo es una imagen, ya que en el fondo es un fascismo, hoy se le podría llamar incluso *fascismo simbólico*,

retomando la idea de Bourdieu al decir que no es precisamente coercitivo físicamente, sino mediante imposiciones de visiones, pensamiento de consumo, de moda, etc. de quienes lo dominan.

El comunismo ruso nunca tuvo claro un mundo globalizado como el que hoy se conoce, ese fue un gran error ya que a esa idea aspiraba. El fascismo por el contrario tuvo una ruta relativamente más fácil de seguir, ya que la globalización no se entendía como en nuestros días, sin embargo la misma globalización de hoy le impediría subyugar al mundo tal cual lo intentó en el siglo XX, y aunado a esto tenemos al capitalismo como el enemigo número uno a vencer de la rebeldía actual y que bien ha sabido utilizar la globalización como su brazo derecho. Se puede hacer una analogía un tanto simple: el comunismo como una rebeldía de amor; el fascismo como el camino a seguir de las rebeldías de odio; el capitalismo como el somnífero de la rebeldía, el lugar ideal para los indiferentes, ya que es el mundo de las ideologías de sometimiento y consentimiento que florecen día a día. El hombre rebelde está rodeado por estos muros gigantescos, estas tres puertas se le ponen ante sí como las únicas salidas, de las cuales el hombre ha tenido ya la experiencia del fracaso de las dos primeras, ¿hasta dónde llegará la capacidad de sometimiento del capitalismo? Porque no se podrá negar que el mundo está ya dentro del sendero del capitalismo. O quizá no se supo caminar entre las salidas anteriores, y lo que se tiene que hacer es rehacer el camino y volver a intentarlo.

Se ha desarrollado la rebeldía cara a cara, la cual es la primera puerta para generar cambios en el entorno social. El hombre rebelde puede empezar a forjar nuevas salidas, la proyección de diversas fachadas pueden ser una herramienta útil para jugar con la interacción social⁷⁸, por lo tanto, entender que la interacción social es un juego, es ya un punto a favor de la rebeldía. De esta manera, engañar, aunque sea por un instante a las instituciones totales que Goffman identificaría, así como agentes y actores que forman parte de las estructuras dominantes, va generando poco a poco las condiciones que puedan

⁷⁸ “... la vida puede no ser un juego, pero la interacción sí lo es...” Goffman, *Ibid.* 2006, pág. 259.

modificar la composición de las estructuras sociales y la cultura misma. De esta manera es atrevido decir que la lucha al final se podría evitar, pero sí se podrían crear las bases de un cambio social, así al final la excepción se puede volver la regla.

Se plantea una rebeldía inteligente, ya que “aventarse al ruedo”, tomando prestada una expresión cotidiana, por un acto “valentón” más que valiente, lo único que se conseguiría es ser arrollado por las instituciones dominantes. Miles y miles de hombres han sido dominados, silenciados y asesinados por el sistema dominante. Resulta interesante traer a colación el caso de Domenico Scandella, mejor conocido como “Menocchio”, quien fuera sentenciado y mandado a la hoguera por la Inquisición a finales del siglo XVI, y que muy bien documentó y reconstruyó Carlo Ginzburg en *El Queso y los Gusanos*⁷⁹. Menocchio a su modo fue un hombre rebelde⁸⁰, que retó a la gran institución de su época que fue la Iglesia, sin embargo sus acciones fueron arrebatadas e imprudentes, y lo único que consiguió fue ser mandado a la hoguera. Si se menciona este caso en particular es para poner de manifiesto la importancia de analizar y de conocer el valor de la interacción social, así como las reglas que ésta impone, y así evitar que siga cayendo hombre tras hombre por la falta de unión y conocimiento de las reglas del juego, y cortar de una vez con el “menocchioísmo”, por llamarlo de alguna manera, que pareciera ser el común denominador de los hombres rebeldes.

El hombre rebelde es un ser complejo que debe entender que la soledad es su gran enemigo, ya que en el mejor de los casos sólo será aplastado, como el caso de Menocchio; o bien, terminará exterminando sin sentido alguno, incluso peor que los rebeldes de odio, caería en las redes del nihilismo. Con esto no es que se justifiquen los crímenes de odio, sino que de alguna manera estos se cometen porque creen en un sentido, mientras que el nihilismo no lo hace.

⁷⁹ Vid Ginzburg Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, ED. Península, Barcelona, 2008.

⁸⁰ Bajo los esquemas del historiador Eric Hobsbawm, se puede explicar y entender un personaje como Menocchio como un *rebelde primitivo*. En su obra *Rebeldes Primitivos*, Hobsbawm diría que de estos rebeldes no es meramente su objetivo tomar el poder, sino más bien rebelarse.

Es pertinente detenerse en puntos específicos de la historia y hacer un análisis de las rebeldías de ciertos hombres que han marcado al mundo con sus rebeldías, lo cual corresponde al tercer capítulo.

3.

**REBELDÍAS HISTÓRICAS:
LA PRESENCIA DEL AMOR Y EL ODIO**

“...Los pueblos se desplazan y mueven por otra fuerza, imperiosa y dominadora, cuya procedencia nos es desconocida e inexplicada. Esa fuerza es la fuerza de la insaciable ansia de llegar hasta el final, y al mismo tiempo niega el final...”

Dostoievski, *Los Demonios*

El principal problema que se puede presentar en este capítulo no es precisamente desarrollar ciertos ejemplos de algunos hombres rebeldes a través de la historia, ya que se pueden tomar bastantes y de diversas categorías, el problema se encuentra en justificar los ejemplos que se van a desarrollar a continuación. Cabe mencionar que se están tomando los ejemplos más extremistas que se pudieron documentar, la razón es sencilla, de esta manera los conceptos de rebelde de amor y rebelde de odio serán desarrollados de la manera más clara posible. Para no hacer excesivo el desarrollo se limitarán los ejemplos históricos solamente a una rebeldía por cada caso, al final se presenta un pequeño esbozo de estas rebeldías en la actualidad.

Para el caso de la rebeldía de amor, hay pocas figuras tan impactantes y trascendentes en la historia como la de Jesús de Nazaret, yendo más allá del perfil *divino* que la historia ha hecho de él y que se diga que es el hijo de un Dios omnipotente, se puede hacer un análisis de su imagen y sus acciones tanto histórica como sociológicamente con la teoría de Goffman. Se pretende hacer una revisión sobre su discurso que siempre estuvo determinado por el amor, pero que incluso siendo el más grande defensor del amor, fue capaz de sentenciar a sus enemigos y detractores. Sin duda una figura bastante peculiar de la historia de la humanidad. Por el otro lado se presenta una persona con los valores totalmente invertidos a los de Jesús de Nazaret: Adolf Hitler. Hitler siempre será conocido por sus acciones llenas de crueldad y de odio hacia grupos muy específicos. Anteriormente se hablaba que un hombre de odio aspira a la particularidad, Hitler por lo tanto parece el ejemplo más claro de esto, con sus intenciones de limitar a la humanidad a una sola raza y por lo

cual emprendió un exterminio de la diversidad cultural y humana. Estos sucesos que tienen poco más de 60 años de acontecidos, no estamos ni a un siglo de aquellos momentos que marcaron la historia actual, facilitan el análisis sobre su figura y sobre la rebeldía de odio. Al final de este capítulo será necesario hacer una reflexión de las rebeldías de la actualidad, ya que uno de los objetivos de este trabajo es ser capaz de responder a problemas inmediatos y prácticos, por lo cual justificaría de mejor manera el por qué haber escogido estos hechos históricos.

1. Jesús y el amor

¿Pero en verdad Jesús fue un hombre rebelde? Debe ser la pregunta que se haría más de una persona al tomarlo como ejemplo de un hombre que representa una rebeldía de amor. La presente línea de trabajo responde que lo es, ya que Jesús fue un hombre que estuvo en contra de un régimen autoritario, el judaísmo, ya que Jesús nunca pensó en derrocar al judaísmo, sino más bien crear un cambio en él y para ello tuvo que estar en contra con los dogmas del judaísmo. Este a su vez estaba bajo el mandato de otro régimen aún más poderoso, Roma. Pareciera, entonces, que un hombre se vuelve grande cuando tiene enemigos aún más grandes, pero generalmente la grandeza viene cuando se logra salir victorioso de la batalla, en el caso de Jesús fue todo lo contrario, incluso fue torturado, humillado y finalmente asesinado y su figura fue consagrada, una de las contradicciones más grandes de la historia. Jesús simplemente no hubiera sido más que otro *profeta desubicado* de no haber tenido como enemigo a Roma, ya que Roma fue quien en realidad agrandó no sólo la persona de Jesús, sino también su discurso. El paso del tiempo, la persecución romana a los cristianos y la final adopción del cristianismo como la religión oficial de Roma fueron los elementos esenciales que configuraron el impacto mundial que tendría el cristianismo en el futuro, de no haber sido así, el cristianismo sería una religión local muy específica de aquel territorio. Podemos responsabilizar a la antigua Roma de expandir el cristianismo por el mundo.

1.1 Contexto histórico

La situación política era un tanto tensa en ciertas partes de Israel, esto debido a la reciente conquista romana de Jerusalén y Palestina dirigida por Pompeyo, en el año 63 a. E. C. Por lo cual los nuevos territorios conquistados tenían que regirse por las leyes romanas. Las relaciones que Roma establecía con los territorios conquistados eran en sí demasiado sencillas. Roma era extremadamente tolerante con las costumbres de los territorios conquistados, así también lo era con las religiones y filosofías locales⁸¹, su intervención era más que nada en la política exterior, es decir, el control de la moneda, de caminos, así como el cobro de tributos. Sin embargo cuando Roma entró en contacto con la religión judía se enfrentó a una serie de problemas hasta entonces nuevos. El judaísmo era conocido por el recelo de sus seguidores respecto a los que profesan otra fe, y sobre todo este recelo se acrecentó cuando se les exigió obediencia y respeto al César romano. Para los judíos esto era impensable, ya que nadie en la tierra puede ser obedecido y respetado antes que Jehová. Para menguar estos problemas y evitar conflictos mayores, Roma nombró a representantes judíos, con la particularidad de ser fieles a Roma, esto con la finalidad de administrar a su propia gente.

El senado romano nombró a Herodes el Grande como rey de Palestina, gobernó del año 37 a.C. al 4 a. C. A su muerte quiso heredar su territorio a sus tres hijos, sin embargo Roma cuidando sus intereses y velando contra una posible sublevación sólo los aceptó como gobernadores. De esta manera Arquelao heredó Judea y Samaria, sin embargo fue destituido casi inmediatamente por Roma debido a su excesivo autoritarismo, el nuevo gobernador fue Poncio Pilatos que gobernó del 26 E. C. al 37 E. C. El área de Galilea y Perea quedó bajo el mandato de Herodes Antipas, este fue el gobernador que conoció Jesús a lo largo de su vida ya que gobernó del 4 a. E. C. al 39 E. C. Y por último tenemos a Filipo que gobernó Iturea y Traconítide del 4 a. E. C. al 34 E.C.

⁸¹ Para un análisis más profundo al respecto de la postura Romana con sus territorios conquistados véase *Los Romanos* de R. H. Barrow, capítulo VII "*La actitud romana respecto a la religión y la filosofía*". ED Fondo de Cultura Económica, México, 2006.

El contexto social de Galilea y Jerusalén, esto en los años circundantes a la vida de Jesús también es de relevancia para entender al personaje. Hablemos primero de Nazaret y Cafarnaúm, dos lugares que fueron determinantes en su vida, es decir los lugares que forjaron su personalidad. Nazaret a decir verdad no fue un poblado de actividad política considerable, más bien se dice que no excedía 400 pobladores, que básicamente eran campesinos y pastores, por lo que este poblado se dedicaba a sobrevivir en pocas palabras. Cafarnaúm era un poco más grande que Nazaret, pero no precisamente por ser un centro urbano, sino por su población, algunos historiadores como Loffreda y Bagatti dicen que se aproximaba a los 1000 pobladores, Meyers se atreve a decir que más bien era alrededor de los 15000. Puig siendo un poco más razonable redondea la cifra a 2000 personas⁸², de igual manera los oficios imperantes eran campesinos, pastores y sobre todo el de pescadores, sin embargo Cafarnaúm contaba con dos edificios que hacían al poblado mayormente reconocido: una sinagoga y una oficina de recaudación de impuestos, éste último edificio hacía las veces de aduana, ya que en él se cobraban los derechos de paso.

Galilea era fundamentalmente agrícola, donde la mayoría de los pobladores eran propietarios de pequeñas porciones de tierras explotadas por ellos para su supervivencia. Los problemas económicos que se vivían eran cuando las cosechas no lograban rendir el cien por ciento, ya que la carga de impuestos era aproximadamente de un treinta por ciento. A partir del año 6 E. C. fueron aplicados dos sistemas de impuestos para los judíos, uno el *herodiano* en Galilea y un segundo el romano en Judea, las protestas judías no tardaron en aparecer entre ellos la negación de pagar tributo al César. Eran momentos de tensión en el área de Galilea y que prácticamente Jesús creció viviendo con ellos, y viendo como sus allegados sufrieron lo mismo.

Jerusalén era, de alguna manera, lo contrario respecto a lo que se vivía en Galilea, las actividades económicas eran más variadas, en Jerusalén pese a

⁸² Cifras citadas por Armand Puig en *Jesús, una biografía* Ediciones Destino, colección Imago Mundi, Barcelona 2004, pág. 70.

existir zonas agrícolas, la ganadería comenzaba a tomar un mayor auge, aunque se puede decir que Jerusalén era básicamente una ciudad comercial y de servicios. Jerusalén históricamente ha sido la capital de la religión judía, por lo que se administraba con ciertas características de un gobierno centralizado. Se sabe que los judíos adultos tenían que hacer una contribución anual al templo, tanto si vivían en Israel como en la diáspora, por lo cual en Jerusalén siempre se manejaban grandes cantidades de dinero. Ante la necesidad de administrar estas cantidades de dinero, y de que alguien tomara los cargos de dirección en el templo es como empezaron a marcarse las diferencias sociales. Las familias, muy pocas por cierto, que tomaron el control de estos cargos fueron diferenciándose del resto, surgiendo así una *clase alta judía*. Esta clase alta se identificaba con la oligarquía económica de la ciudad, que no está de más decirlo, era una ciudad cosmopolita. Un grupo social muy fuerte de gran presencia entre los judíos era el Sanedrín, dirigido por un sumo sacerdote y jefe del templo que se volvía el mediador con los romanos. Eran pocas las familias de clase alta en Jerusalén, por lo que el resto (y mayoría) de los judíos eran los que en verdad sufrían las fuertes cargas fiscales, es decir que su futuro no era siempre muy esperanzador. No es de extrañar las revueltas sociales que después estallaron, como la revuelta judía del año 66 E. C.

Básicamente en esta situación se encontraba Israel en los tiempos de Jesús, con una marcada diferencia de clases entre los mismos judíos, los judíos de clase alta que simpatizaban con una helenización paulatina que beneficiaba su posición política, económica y social; y el resto de los judíos que más bien luchaban por mantener su religión “pura” y alejada de intrusos, en especial de los romanos y el mismo César. Entre estos judíos que luchaban por mantener su religión, sus costumbres y su cultura surgieron varios grupos como los fariseos, saduceos y esenios. Los tres se caracterizaban por defender las tradiciones judías. Sin embargo las diferencias entre ellos surgieron y hubo fricciones, ya que no podían llegar a un acuerdo de cómo unir a los judíos. Los fariseos trataban de hacerlo mediante la constante reciprocidad con las masas, es decir con las clases bajas de los judíos, de alguna manera fueron los más flexibles de los antiguos grupos judíos, ya que ante los cambios eran los más pronto en adaptarse, no es por nada que de este grupo surgiera el *rabinismo*

que hoy se conoce. Los saduceos por el contrario eran más conservadores, trataban de lograr los cambios mediante las vías legales o “institucionalizadas”, esto puede ser porque la mayoría de sus integrantes eran de clases acomodadas y por lo tanto estaban en contacto con Roma, por lo cual en algunas ocasiones se tacha a los saduceos como oportunistas que se aprovechaban de su proximidad con los que tenían el poder político para sacar mejores dividendos para ellos. La lucha por el bienestar común judío no se puede dejar de lado, sin embargo ellos luchaban por el bien común, al menos el que ellos entendían. Por último, los esenios representaban a un grupo muy cerrado de judíos, estos se caracterizaban por la vida ascética que llevaban, por vivir fuera de los poblados, y totalmente alejados del contacto humano innecesario, los lugares donde vivían eran en cuevas en medio del desierto, ellos mismos decían “nos hemos separado del resto del pueblo”. Se puede decir que era el grupo judío más egoísta, el proselitismo era ajeno a sus principios, hasta cierto punto se les puede tildar de indiferentes. Este último grupo no tuvo una mayor injerencia en la vida pública de la época, por el contrario los dos anteriores fueron los que más luchaban por llevar a la comunidad judía por “el mejor camino”. De entre estos grupos surgieron líderes que trataban de congregar a los judíos bajo sus ideales, sin embargo fuera de estos grupos surgieron también *profetas independientes*, por llamarlos de alguna manera. Estos profetas azuzaban a la gente a pequeñas revueltas, para protestar contra los grupos dominantes, en especial contra los saduceos, y algunos otros contra los fariseos, por lo cual los profetas siempre fueron mal vistos por los grupos dominantes. No es de extrañar que cuando apareció la figura proselitista y profética de Jesús, se encontrara con una serie de hostilidades para que dejara lo que hacía y volviera a su antigua vida de carpintero. Jesús fue una piedra en el zapato de los grupos dominantes, una piedra bastante incómoda y que se tenía que controlar por el bien del sistema judío imperante.

1.2 El personaje

La vida de Jesús se puede dividir en dos partes, una, su vida privada y alejada de los tumultos, es decir su vida de artesano, cuando trabajaba con

madera y hierro. Y la segunda, su vida de actividad pública, la cual fue escasamente de tres años. A los treinta años de edad Jesús deja Nazaret para empezar a profetizar. El análisis de este trabajo se detiene sobre todo en esta segunda etapa, ya que es donde la interacción social de Jesús pone de manifiesto los cambios generados por lo que se ha venido denominando una rebeldía de amor.

El hecho que fue determinante en la vida de Jesús, para que abandonara el oficio familiar y se volviera un activista, fue el escuchar de Juan el Bautista, el momento en que lo conoce y es bautizado por él, Jesús toma la decisión de iniciar una vida ascética y profética. Juan el Bautista se volvió el ejemplo a seguir de Jesús, tal fue el impacto en él que no volvió más a Nazaret para continuar con su vida, decidió quedarse en Perea, en las inmediaciones del río Jordán para vivir con él, quizá unos cuatro meses. Juan el Bautista le enseñó a predicar en el nombre de la humildad, de la paz, del amor y del temor a Dios, lo cual es importante retomar. Juan el Bautista decía que su bautismo era una invitación para volver al camino de la verdad, y que preparaba a los hombres para un futuro perdón de Dios. Jesús por su parte rompe con esta idea de un “futuro perdón”. Jesús predicó para el presente, punto primordial, y una de las razones por las que fue tan impactante su discurso. Jesús hablaba también, es claro, de un perdón de Dios, pero este perdón era para el presente.

Jesús profetizó con el miedo como medio. Dejando de lado los supuestos milagros para convencer a la gente de que creyera en él, el miedo fue presentado de manera sutil por parte de Jesús para atraer cada día más gente, mediante el miedo se le ofreció a la gente esperanza, azuzando a la fe. Armand Puig, diría al respecto:

“El mundo viejo, sometido al mal, entrará en crisis porque hay un mundo nuevo, de bien y de salvación, que se abre paso. Por eso, la cuestión ya no consiste en esperar el fin de este mundo, sino acoger la llegada del nuevo mundo”⁸³.

⁸³, *Ibid.* Pág. 213

Jesús supo dar esperanza a su gente, supo transmitir un mensaje alentador, y a la vez contra la corriente principal. Una vez que el miedo pasó a ser el motor de la fe, se tuvo que construir un mensaje de cambio, algo nuevo, este “nuevo mundo” que diría A. Puig.

Entrando en un terreno de especulación, si se tomara la postura de un ciudadano romano y de un judío de clase baja de aquellos tiempos, el primero muy probablemente diría que se trata de la mejor época de la humanidad, para él la vida es buena, y aunque no estaría conforme al ciento por ciento, dudo que quisiera cambiarlo. Por el contrario el judío diría que esta es la época más corrompida de la humanidad, que el mal se ha apoderado del mundo y que es necesario un cambio. La palabra *rebeldía* no sería usada, pero la idea está implícita. ¿Entre quiénes profetizó Jesús? Es claro que entre las clases oprimidas, la gente que siempre sufrió, Galilea fue el lugar favorito para profetizar de Jesús, no sólo porque creció dentro de este distrito, sino porque también, al hacerse seguidor de Juan el Bautista se hizo opositor de Herodes Antipas gobernador de Judea y Galilea, pero que su principal atención se encontraba en Judea. Aproximadamente en el año 28 E. C. Antipas mandará encarcelar a Juan el Bautista, donde no ha pasado un año desde que Jesús ha iniciado su actividad pública. Sin la detención de Juan el Bautista, quizá Jesús hubiera dedicado su vida a bautizar junto a él, por el contrario al ser detenido, Jesús tuvo que cambiar su modo de operación y creció su admiración por él. Sin embargo se distanció de él, para continuar con sus actividades. “Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea” (Mc 1,14). Algo parecido dice Jn 4,3 “[Jesús] abandonó Judea y volvió a Galilea”. En Galilea Jesús inicia una etapa diferente a la anterior, en esta lo hace frente a grupos, en círculos de discusiones, y en algunos casos con confrontaciones verbales con los sacerdotes dirigentes de sinagogas. Sus viajes a Jerusalén, la capital de Palestina, se cuentan en escasos tres, según el evangelio de Juan celebró tres Pascuas en Jerusalén (2,13; 6,4; 11,55). Estos acontecimientos se rescatan porque son importantes para ubicar el discurso de Jesús, es decir, en dónde los dijo y a quiénes los dirigió, el saber cómo los dijo es quizá un poco

complicado, pero de relevancia para este trabajo ya que nos pone de manifiesto la capacidad de interacción de Jesús.

El entorno en que uno vive es el que determina la conciencia histórica⁸⁴ y Jesús claramente lo manifiesta, cuando se revisan sus discursos, en ellos encontramos el uso de metáforas sobre pastores, agricultores o pescadores (por ejemplo Mt 18,12; Lc 15,4). El uso de estas metáforas hacía que la gente se sintiera identificada con Jesús, con su mensaje y con sus ideales. Por lo mismo las clases altas enseguida lo identificaron como un foco de sublevaciones, incluso no sería exagerado pensar que fuera visto como líder rebelde que pudiera atentar contra el sistema judío imperante.

Retomando algunos otros puntos importantes, en este caso la formación *académica* de Jesús. En aquellas épocas la educación era algo bastante peculiar, el concepto de escuela no existía tal como se conoce ahora. La educación se llevaba a cabo de dos maneras, la primera dentro de la familia, desde que un niño tiene uso de razón y hasta los trece años, a partir de entonces la formación concluía en las sinagogas. Sin embargo esto no quiere decir que todo mundo supiera leer y escribir, la mayoría de las personas a lo mucho leía, pero los que escribían eran muy pocos, que básicamente eran los sacerdotes. No se tiene muy claro si Jesús sabía escribir, lo que no da lugar a dudas era su habilidad de leer, ya que la gran mayoría de sus conocimientos vienen de una enseñanza autodidacta, esto porque no se sabe a ciencia cierta que Jesús haya sido alumno constante de un sacerdote en alguna sinagoga. Por parte de su familia, Jesús fue educado con un estricto apego a la ley judía, así como a las enseñanzas de David, es decir que nunca tuvo influencia alguna por parte de su familia para cuestionar en algún momento las leyes judías, por añadidura, tampoco en las sinagogas fue influenciado para cuestionarlas. Teniendo esto en cuenta se puede plantear la pregunta ¿cómo es que Jesús se atrevió a contradecir a los sacerdotes, que también eran llamados *maestros*, un simple hombre autodidacta y que toda su vida fue artesano, empieza a

⁸⁴ Vale recordar que Marx estudia al hombre y a la historia partiendo del *hombre real* y de las condiciones económicas y sociales bajo las cuales tiene que vivir y no primordialmente sus ideas, que son producto del entorno social. Por lo tanto las ideas de Jesús aquí citadas están condicionadas económica y socialmente para presentarlo como un *hombre real* bajo un concepto marxista.

cuestionar y debatir frente a frente con los grandes concedores de las leyes judías, es decir, hombres letrados? Fuera de la idea de que Jesús era el hijo de Dios, se da la impresión de que en realidad Jesús se atrevió a cuestionar a los sacerdotes por haber desarrollado una conciencia histórica, es decir conocía a la perfección su entorno y vivió las penas que la mayoría de su gente sufría. Es decir que la rebeldía surge en medio de las carencias, sin sufrimiento no podemos pensar en la génesis de un acto rebelde.

Jesús comenzó no sólo a debatir a los sumos sacerdotes, sino que comenzó a construir un discurso propio, un discurso de amor y de perdón, es la parte esencial de retomar a un personaje como Jesús. Es hasta ahora el discurso de amor con mayor impacto, al menos en occidente, y no sólo de amor, sino también de amistad, Jesús rompe con las jerarquías al final. Sus seguidores o discípulos siempre lo llamaron maestro y Jesús mantenía esa distancia, haciéndose respetar por ser el “hijo de Dios”, no obstante Jesús los llama amigos al final y rompe con esa barrera que impone jerarquías. Juan (15,12-17) enuncia lo siguiente:

“Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos si cumplen lo que les mando. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi padre... ámense los unos a los unos: esto es lo que les mando”

Estas líneas dejan en claro el discurso de amor de Jesús, hay bastantes más a lo largo del Nuevo Testamento como la famosa discusión de *la otra mejilla*, pero no se trata de venir a transcribir todas.

Hay que detenerse en los detalles de la fachada de Jesús como un líder rebelde. ¿Qué tanto impacto hubiese tenido su discurso si se hubiese vestido como un sumo sacerdote? De nuevo entrando en terrenos de especulación, si Jesús hubiera dejado de lado las sandalias sencillas que todo mundo usaba, si

hubiese usado túnicas de tela fina, y adornado su exterior de joyas y piedras preciosas tal cual usaban los sumos sacerdotes, es claro que la gente no hubiera creado este lazo de pertenencia, ese reflejo e identificación con él. Más bien hubiese sido visto como un sacerdote más, tanto por las clases populares como por el Sanedrín, y de alguna manera hubiese sido tolerado y quizá hasta aceptado en el grupo dominante judío, haciendo así su discurso algo pasajero y sin mayor trascendencia, su rebeldía hubiese sido absorbida.

Además de esto, vale rescatar otro punto importante, el idioma. Se conoce que los idiomas hablados en Palestina en aquellos años eran cuatro: el hebreo, el arameo, el griego y por último el latín. El hebreo era el idioma sagrado, el que era usado en las sinagogas por los sacerdotes y para *hablar* con Dios; el arameo era un dialecto derivado del hebreo y que era usado por las clases populares, el griego básicamente era el lenguaje comercial usado para el intercambio con la gente no judía; por último el latín era usado solamente por los soldados romanos. Se sabe que Jesús hablaba hebreo y arameo, pero era el arameo el que más usaba, ¿quizá para sentirse más cerca de su gente? ¿O para que la gente se identificara con él? Dadas las circunstancias se puede inferir que fue una estrategia de Jesús para ampliar su discurso, para crear lazos más fácilmente, quizás no fue accidental que haya compuesto el conocido *padre nuestro* en arameo, ¿por qué no hacerlo en hebreo, que era la lengua sagrada? Jesús pudo usar el arameo como una lengua de resistencia y de oposición ante el hebreo y el latín, que eran las lenguas dominantes y que detentaban el poder. Sin duda el uso del idioma en determinadas circunstancias también es un manifiesto rebelde y que facilita la creación de equipos de trabajo o resistencia.

Claro está que si la muerte de Jesús no hubiese ocurrido tal cual se conoce, el mártir no existiría. Sin embargo no fue así, se conoce su discurso y sus acciones. Jesús estuvo al lado de la clase baja y popular, y fue fiel a sus principios, llevo su rebeldía hasta las últimas consecuencias. Sería demasiado duro llamar traición a sí mismo por el conocido *lammá sambactani* expresado en la cruz antes de morir. El suplicio de sentirse abandonado, es quizá lo más duro que puede sentir un hombre rebelde, estando dispuesto a morir y verse

solo sin nadie detrás, por el contrario, morirá satisfecho al saber que su muerte no fue en vano, sino que inspira a más gente a seguirlo, porque sabe que él muere, pero que sus ideales no, como ha sido demostrado por los hombres rebeldes derrotados a lo largo de la historia.⁸⁵

1.3 Jesús y la rebeldía

El mal y la muerte son los dos grandes problemas de una rebeldía, un hombre rebelde está en la frontera de ambos, sin embargo Jesús para responder a ambos problemas los asumió para ayudar a su entorno. Sin embargo se debe aclarar algo, Jesús nunca se presentó ante la comunidad como un líder rebelde, y quizá conscientemente nunca fue su intención serlo, pero debido a sus acciones se le puede clasificar como un hombre rebelde. Este ensayo lo llama un rebelde de amor, ya que va más allá de lo que el tipo ideal de rebelde haría. Un rebelde por naturaleza es contestatario, está declarado contra el orden abiertamente, y en muchas ocasiones es agresivo y belicoso, sin embargo Jesús incluso en la cruz no se resiste, no se defiende, sino que ora por quienes lo están torturando.

Se debe tener muy claro que Jesús nunca vio a Israel como su enemigo, al contrario él era parte de ellos y nunca fue su intención destruirlos. Por tanto se puede decir que Jesús llegó a ser un mensajero de amor, incluso mayor que el mismo Dios del antiguo testamento que sin mayores explicaciones escoge a Abel sobre Caín. Jesús presenta al mundo la igualdad soñada: todos somos hijos de Dios, incluso Jesús dio a entender que ya no hay diferencias entre Dios y el hombre, Jesús creyó en la igualdad, en la capacidad de amar y de perdonar del hombre. Y qué mejor prueba de ello que entregando su propia vida.

⁸⁵ Tómese como ejemplo los líderes insurgentes fusilados en las distintas independencias de América Latina, la lista es larga, por mencionar un caso tenemos a Miguel Hidalgo Y Costilla quien antes de ser fusilado dijo: “La mano derecha que pondré sobre mi pecho, será, hijos míos, el blanco seguro a que habéis de dirigiros” (Tomado de un artículo del INAH titulado: *Últimas horas de Miguel Hidalgo* publicado en <http://www.inah.gob.mx/boletines/8-investigaciones-y-estudios-historicos/4257-ultimas-horas-de-m-hidalgo>) Se trata de un manifiesto de recibir la propia muerte con orgullo.

Para concluir este apartado se pueden retomar ciertas ideas de Nietzsche, las cuales dirían que el cristianismo murió con Jesús en la cruz, lo cual si se analiza tiene fundamentos. Después de la muerte de Jesús sus discípulos reflexionaron al respecto ¿quiénes lo mataron? No tardaron en encontrar al mayor responsable, el Judaísmo, los representantes del Dios de Abraham. Los discípulos de Jesús construyeron el cristianismo con sed de venganza, con odio hacia los culpables de la muerte de su maestro. No supieron perdonar tal cual Jesús hubiese querido, la rebeldía de amor quedó por lo tanto en la cruz. La igualdad que Jesús anhelaba fue lastimosamente dejada de lado por sus discípulos, se puede decir que cometieron los mismos errores del judaísmo, separaron a Jesús de todos, lo volvieron una deidad intocable, sagrada y ajena a los hombres, tal cual hicieron los judíos con Israel al separar su país del resto, al decir que esa es la tierra de Dios y que los hombres ajenos a ella son enemigos no sólo de Israel, sino de Dios mismo. Justamente así se construyó el cristianismo tal cual se conoce hoy día. "...El Dios único, y el hijo único de Dios: ambos productos del *ressentiment*..."⁸⁶. Son parte de los vicios que el cristianismo contemporáneo arrastra, la injusticia generalizada resulta tan satisfactoria para el hombre como la justicia total.

Los grupos sociales siempre serán impredecibles, las acciones de estos son arbitrarias y para que tengan una dirección e intención clara se necesitan concentrar en un interés generalizado, siendo así, los líderes rebeldes adquieren mayor importancia para unificar grupos sociales muy específicos, que por sí solos sería complicado que trabajen por un solo objetivo. Si no se logran crear y ampliar espacios de acción por y para los grupos sociales, las estructuras dominantes los cerrarán poco a poco, y el juego de las interacciones cada día será menor. Hoy día el discurso de Jesús ha sido mancillado, hasta el punto en que sus mismos "representantes" son traidores a lo que él predicaba, no se pretende caer en una generalización, hay excepciones de las cuales sus actos hacen más que las palabras de los líderes⁸⁷. La rebeldía de amor ha sido en gran medida olvidada y en más de una ocasión se ha intentado enterrarla. Sino triunfa la indiferencia, la antítesis

⁸⁶ Nietzsche Friedrich, *El Anticristo*, ED. Alianza, Madrid 2007, pág. 80

⁸⁷ V. g. Tomás de Aquino o María Teresa de Calcuta.

toma a cada momento más fuerza, las rebeldías de odio se vuelven ahora la salida de los hombres rebeldes.

2. Hitler y el odio

La humanidad pocas veces ha visto actos tan crueles e inhumanos como los acontecidos en la segunda guerra mundial, y sobre todo en el holocausto. El nacional socialismo alemán, comandado por un hombre, Adolf Hitler, inundó la conciencia alemana hasta volverse un pueblo vengativo, lleno de odio, antisemita y capaz de hacer a un lado sentimientos tan comunes al hombre como la compasión, la paz o incluso el amor. Fueron pocos los hombres nacidos en Alemania que condenaron lo que se germinaba, y fueron muchos menos los que se atrevieron a intentar detenerlo. Es necesario detenerse aquí, analizar cómo es que prácticamente un país entero fue guiado hasta este escenario de locura y sin razón. Entender cómo una rebeldía de odio fue capaz de poner al mundo en jaque durante un par de años. Adolf Hitler se volvió en el líder que el pueblo buscaba, un anti líder se podría decir, ya que rompió con los cánones de un líder, pero que a final de todo fue un líder, un líder rebelde que encabezó la rebeldía de odio más “trascendente” que ha conocido la humanidad.

2.1 Contexto histórico

Es importante recrear el marco histórico de la vida política de Adolf Hitler, aunque sea de manera breve, para poder justificar el porqué se retoma a este personaje como un hombre rebelde. Se ha dicho en numerosas ocasiones que la llegada al poder del Partido Obrero Alemán Nacional Socialista (NSDAP) fue un hecho contrarrevolucionario sobre todo. Sin embargo, este trabajo presenta el concepto de rebeldía de odio, con lo cual se trata de justificar el por qué llamar a Hitler un hombre rebelde, y su llegada al poder como un hecho contestatario.

El punto de partida de la construcción histórica se toma desde La Gran Depresión de 1929. La estrepitosa y repentina caída de la economía de

Estados Unidos y su posterior impacto en la economía de las potencias del mundo, sobre todo las de Europa occidental, puso en entredicho la capacidad de funcionamiento del capitalismo. Fueron tres los países que resintieron en mayor medida esta crisis económica, en primer lugar Estados Unidos, en segundo lugar Alemania y por último Inglaterra. Los límites de este ensayo trazan una línea sobre el por qué y cómo fue el derrumbe de la economía de Estados Unidos, así como el análisis del caso inglés.

Se puede decir que, de alguna manera, el destino de Alemania quedó a merced de Los Aliados de la primera guerra mundial y sobre todo de Estados Unidos, después de obligar a los alemanes a firmar el Tratado de Versalles en 1919. Es por esto que Alemania fue una víctima directa del derrumbe de Wall Street en el 29. Su economía dependía totalmente de lo que pasaba en Estados Unidos. Si la tasa de desempleo aumentaba allá, en Alemania también; si la producción industrial se frenaba, en Alemania también y así en muchos aspectos del sector económico. ¿Cuáles fueron las consecuencias de esta depresión económica? Un mundo con divisiones más profundas. Todas las naciones buscaron salidas unilaterales, dejando en claro que lo que les importaba era rescatarse a sí mismos, dejando en un segundo plano a las demás naciones.

Volviendo al caso alemán, a finales de 1929 el número de desempleados rondaba el millón novecientos mil y seguía en aumento. Para 1930 el entonces gobierno de la República de Weimar presidido por Heinrich Brüning al verse obligado a hacer una serie de ajustes fiscales y de recortes al presupuesto público, recurrió al artículo 48 de la constitución de Weimar que proveía al presidente de poderes extraordinarios en casos imprevistos. Sin embargo el *Reichstag*, o parlamento alemán, revocó el decreto presidencial. Ante esta situación de encierro, Brüning disolvió la respuesta del *Reichstag* y convocó a nuevas elecciones. La situación empeoraba, la gente se encontraba exasperada, frustrada y cansada de vivir sin un futuro claro o esperanzador, así es como los alemanes tuvieron que salir a votar en septiembre de 1930. La sorpresa de estas elecciones fue un casi total triunfo de los nacionalsocialistas liderados por Adolf Hitler, logrando ganar 107 escaños en el *Reichstag*,

volviéndose así la segunda fuerza política de Alemania. Y aunque Alemania ya había conocido a Hitler con anterioridad, debido a su golpe de estado fallido, esta vez se presentó de manera diferente, caso que será retomado más adelante.

Y aunque Brüning seguía siendo el presidente, el ahora tener como una sombra incómoda a los nacionalsocialistas, volvió su gobierno más escabroso y sin la capacidad de controlar la situación económica. Hacia 1931 el número de desempleados aumentó hasta los cuatro millones, aunado a esto el decreto de bajar los salarios provocó una crisis insostenible para el gobierno de Brüning. La búsqueda de comercio con Austria no fue suficiente ya que Francia limitaba las relaciones de Alemania. Inglaterra tuvo que entrar al escenario para determinar la insolvencia alemana y buscando una moratoria de las deudas de todos los países logró que Francia aceptara la situación. De esta manera las deudas alemanas, quedaron eliminadas. Sin embargo al interior de Alemania la crisis seguía creciendo.

En el año de 1932 las cosas empeoraron, el número de desempleados superó los seis millones, además de esto, los suicidios comenzaron a incrementarse llegando a haber 260 de ellos por cada millón de habitantes⁸⁸. Las calles se volvieron escenarios de guerrillas entre grupos paramilitares y diversos partidos, era un clima que llegaba a su punto máximo y aunado a esto se acercaban las elecciones para presidencia. En marzo de 1932, tuvieron lugar las nuevas elecciones, donde Hitler obtuvo el 30% del total de la votación, demostrando así el crecimiento de su popularidad y aceptación entre las masas. Su rival más cercano, Hindenburg, pese tener el apoyo de partidos en coalición, no alcanzó una mayoría absoluta. En una segunda vuelta las cosas resultaron un poco más cómodas para los opositores de Hitler, sin embargo, en mayo, Brüning al no tener una buena relación con Hindenburg, presenta su dimisión, dejando a Alemania en una inestabilidad política, económica y social. Hindenburg se vuelve el canciller y por derecho, debido a las elecciones, a Hitler le corresponde ser vicescanciller. La ambición de poder hizo que renegara

⁸⁸ Procacci Giuliano, *Historia General del Siglo XX*, ED. Crítica, Barcelona 2005. Pág. 166.

este puesto, Hitler quería ser el canciller a como diera lugar, no la mano derecha de éste, y tras una serie de rencillas y presiones consigue que Hindenburg dejara su cargo. Así el 30 de Enero Hitler asumió el cargo de canciller, sin embargo aún no contaba con todas las libertades y control total del Estado Alemán, por lo cual para Marzo del mismo año, Hitler convoca a nuevas elecciones. Una semana antes, es decir la noche del 27 de febrero, el edificio del *Reichstag* sufría un incendio que desestabilizaría más el ambiente de las elecciones. La culpa del incendio nunca fue del todo esclarecida, se culparon entre sí comunistas y nacionalsocialistas, para finalmente culpar a un holandés, presumiblemente desequilibrado mentalmente. Sea como sea, el que más se benefició de ello fue Hitler y el partido Nacional Socialista, por lo cual se cree que fue Hitler quien planeó el incendio. Con esta situación Hitler orilló muy astutamente a Hindenburg a firmar un decreto para “defender” al pueblo Alemán, de algún acto terrorista como el acontecido la semana anterior. Este decreto suprimía todos los derechos y las libertades constitucionales, así como la pena de muerte contra quien atentara contra el Estado. El 5 de Marzo, es decir el día de las elecciones, el NSDAP obtuvo el 43.9% de los votos, gracias también a la coalición de partidos de derecha. Sin embargo esto no les alcanzó para que Hitler obtuviera poderes absolutos, que desde el principio era su objetivo. El ataque contra el partido comunista, hizo que se le anularan 81 diputaciones, y así debilitar al *Zentrum*. Para el 23 de Marzo Hitler había debilitado a sus opositores mediante las vías legales permitidas, para así tomar el control total de la Republica de Weimar y a la vez para marcar su fin. Con esto Hitler tenía completo control del poder, para así comenzar la edificación del Tercer Reich.

Pese que se llegó al poder de manera legal era innegable que no le sería fácil a Hitler hacer que se aceptaran de facto los cambios tan drásticos que tenía en mente. Para lograr este objetivo tuvo que trabajar en diferentes puntos, y sobre todo al mismo tiempo, algo que el NSDAP llamaría *Gleichshaltung*, es decir la *sincronización* nazi. Todos los partidos eran disueltos, a excepción del nacionalsocialista que se volvió el único. El papel de los trabajadores supo ser controlado mediante un gran sindicato, es decir todos los sindicatos fueron unificados en uno sólo, el *Frente Alemán de los*

Trabajadores; los medios de comunicación y prensa en general, fueron controlados por un nuevo ministerio, a cargo de Joseph Goebbels, conocido por su intolerancia e incondicionalidad casi ciega a Hitler; este ministerio dictaminaba a partir de entonces qué se publicaba y qué no. Muy importante era fomentar también la ideología nazi, no sólo en la opinión pública, sino crear nuevos adeptos del nazismo que sean capaces de hacerlo crecer, para ello las universidades fueron un blanco muy importante de la *Gleichshaltung*; las universidades cambiaron de dirección, para sentar así a los rectores que los nazis quisieran; incluso se trató de sincronizar también a las iglesias, bajo una sola Iglesia Nacional, la cual no prosperó como se esperaba. Sin embargo hubo una institución que fue más complicada de sincronizar, y que a la vez era necesario y obligatorio hacerlo cuanto antes: el ejército. El ejército alemán no permitiría que Hitler hiciera con Alemania lo que el quisiera. El ejército tenía la convicción del ser el salvador del pueblo alemán cuando su líder pareciera llevarlos por el camino incorrecto. De esta manera Hitler tuvo que deshacerse de comandantes, capitanes o generales que estuvieran tan arraigados con estas ideas. Tras una serie de asesinatos, ocurridos la madrugada del 30 de Junio de 1934, se borraron estos líderes militares que pudieran ser un obstáculo para Hitler. De esta manera las SS y el ejército alemán se volvieron los brazos de hierro, e incondicionales a las órdenes de Adolf Hitler. Hitler se volvía, sin lugar a dudas ahora en el Führer del pueblo alemán.

Con este hecho se cierra el desarrollo del contexto histórico. El inicio de la Segunda Guerra Mundial, así como los conflictos internacionales y la expansión de la Alemania Nazi no es tema propio de este ensayo. Se ha tratado de recrear un marco histórico que facilite la comprensión del concepto clave de este capítulo, *rebeldía de odio*, por lo cual lo que más interesa en este punto, es un análisis de la ideología, así como una interpretación sociológica del nacionalsocialismo, en torno a su líder Adolf Hitler, la construcción de su discurso de odio, y la construcción de su fachada de líder rebelde.

2.2 El personaje

Las frustraciones y fracasos personales de Hitler antes de su vida política son irrelevantes para este ensayo, aunque no es vano recordar que fue un artista frustrado, un pintor poco menos que mediocre y que fue rechazado de universidades de arte durante su juventud y su estancia en Viena. El punto que se retoma en este ensayo, y al parecer el más importante, es su entrada al ejército alemán, y su lucha durante la Primera Guerra Mundial. Ya que desde ahí surge su “amor” por Alemania, su patriotismo y sobre todo su nacionalismo enfermizo.

Antes de la Primera Guerra Mundial, o Gran Guerra, los imperios eran la forma de gobierno de toda Europa, los campesinos y gran parte de la sociedad civil jamás se interesaron por la política o por los acontecimientos de la vida pública. Sin embargo el estallido de esta guerra, y el consecuente llamado de varios civiles y campesinos, cambiaron muchas cosas. Algunos otros entraron a las filas del ejército por decisión propia. El punto es que muchos de estos nuevos soldados sufrieron y vieron cosas que hasta entonces eran desconocidas para ellos. El frente de guerra sin duda es una fuente perfecta para el nacimiento de los nacionalismos. Y Hitler al haber sido parte de esto, fue como empezó a moldear su nacionalismo. Después de la guerra, estos *nuevos hombres* al regresar a casa, buscaron la forma de hacer útil esta solidaridad que aún sentían, el mejor campo de batalla ahora era el campo político.

Hitler encontró su lugar en el Partido Obrero Alemán, con el cual trató de manera brusca y torpe de llegar al poder por primera vez. El famoso golpe de estado fallido ocurrido el 8 de Noviembre de 1923, en la ciudad de Múnich hizo que Hitler se replanteara la forma de llegar al poder. Surge aquí un cuestionamiento: ¿se puede considerar a un hombre que actúa bajo las leyes, un hombre rebelde? Hitler supo que si quería llegar a tomar el control de Alemania, tendría que hacerlo bajo las reglas del juego establecidas en la constitución de Weimar. De esta manera se puede responder que Hitler efectivamente fue un hombre rebelde; un hombre que empleó con astucia, en

primer lugar la *rebeldía cara a cara*, y en segundo lugar, *la rebeldía estructural*, las cuales ya fueron desarrolladas en el capítulo dos.

Hitler entendió que primero tenía que establecer ciertos cambios en la interacción personal, ese tenía que ser el primer paso, no como lo hizo en su golpe de estado fallido, donde quiso hacer un cambio brusco en las estructuras sociales de Alemania. Un hombre rebelde y líder es capaz de darse cuenta de esto, y sobre todo saber presentarse ante su comunidad, para empezar a marcar las nuevas reglas de la interacción social. Lo primero que hay que hacer es construir una fachada que sea aceptada, en primer lugar por el equipo al que uno pertenece, y en segundo lugar, por los que se busca sean parte del equipo de trabajo. Los equipos de interacción social son necesarios, como ya se ha desarrollado con anterioridad, sin un equipo de trabajo es imposible aspirar a un cambio profundo en las estructuras. Hitler con su experiencia militar adoptó una fachada sencilla, pero que a la vez tuviera presencia, e impusiera respeto. Zapatos siempre lustrados, cabello cuidadosamente peinado, camisas y corbatas en perfecto estado, y un bigote muy propio de aquellos años. Quizá todo junto no resaltarían en gran medida, sin embargo la fachada no fue el punto primordial de Hitler para crear los lazos de pertenencia de identidad, eso más bien lo dejó en manos del discurso.

Hitler, abiertamente y sin temor alguno, tomó su papel de líder del movimiento para generar una transformación social, política y económica. Por lo tanto lo primordial para Hitler fue la creación de su discurso, ahí es donde radica la inteligencia del nacionalsocialismo. Puede variar el orden jerárquico de los elementos de una rebeldía en diferentes casos, quizá para algunos lo más importante sea la fachada, para otros quizá el equipo de trabajo, pero para Hitler sin lugar a dudas el discurso fue el centro y eje de su movimiento. Para ello se necesita conocer muy bien a quién va dirigido este discurso, para saber penetrar en su identidad y hacer que se creen esos lazos de pertenencia. Esto no necesariamente nos dice que el lugar de origen es determinante⁸⁹. En el caso del mismo Hitler se especula que tiene alguna raíz judía, lo cual es

⁸⁹ Un ejemplo de esto puede ser Ernesto "El Che" Guevara, que siendo argentino pudo crear ese sentido de identificación con el pueblo cubano durante la revolución.

probable ya que no comparte grandes rasgos étnicos con la raza aria a la que tanto glorificaba. Si fuese esto cierto, eso no fue impedimento, ya que es claro que supo llevar los intereses del pueblo alemán bajo sus propios intereses. Es decir que, para un líder rebelde, el lugar de origen es fútil a la hora de transmitir un discurso. Todo está en el arte de saber manejar la interacción social.

El Nacionalsocialismo y Hitler manifestaban abiertamente su menosprecio al mundo capitalista e industrializado. Los discursos de Hitler pugnaban por una vuelta, una recuperación de los viejos “valores” alemanes, de una cultura rural, artesana y cortesana también, por lo cual marcaban como un claro enemigo al capitalismo, su industrialización y su continua urbanización. Esta vieja cultura alemana era vista como una cultura superior, ensuciada por la cultura industrial, todo esto se hacía más fácil transmitir mensajes de odio, contra los bolcheviques, contra los capitalistas, contra los franceses, contra los judíos, contra las democracias que sojuzgaron a Alemania en 1919. El discurso era en su totalidad nacionalista, era *salvar o salvar* sólo a Alemania, a costa de lo que sea. Si se tenía que “limpiar” el paso para el surgimiento de esta nueva Alemania, se tenía que empezar por lo más cercano: el judaísmo.

Brevemente se mencionan algunos de los estereotipos europeos contra los judíos. El primero, y quizá el más evidente es la religión. Los judíos eran vistos con recelo, ya que prácticamente toda Europa era cristiana, y durante la edad media se responsabilizó a ellos de la crucifixión de Jesús. En segundo lugar están las costumbres, de nuevo iban contra las celebraciones generalizadas, sus festividades eran “fuera de lugar” por el uso de su propio calendario, sus leyes y dietas eran distantes. Estos elementos provocaron durante mucho tiempo, medio siglo después de la Revolución Francesa, que los judíos en Europa no pudieran poseer tierras, por lo que tenían que buscar otros medios de subsistencia, como el de prestamistas, por lo cual se creó esa imagen colectiva de que eran personas hurañas, envidiosas y en quienes no se podía confiar. En Alemania, a finales del siglo XIX, los judíos aún no podían asistir a las universidades, ni pertenecer a grupos profesionales, por lo que la emancipación legal de los judíos, por estas mismas fechas provocó que se volcaran sobre todo lo que antes les estaba prohibido. Hacia 1890, los judíos

eran menos del 1% de la población alemana⁹⁰ y se les veía por todas partes y con una influencia cada vez mayor, ahora los judíos eran personajes importantes en la medicina, arte, música, teatro etcétera.

Con la crisis venida después del desplome del 29, Hitler no tardó en culpar en gran medida de los sufrimientos el pueblo alemán “puro”, los verdaderos alemanes, a los judíos. Y sumado a esto, con la creencia adoptada por el nacionalsocialismo de que la gente aria era una raza superior, también culparon a los judíos de ensuciar la sangre pura y sana del pueblo alemán. Gabriel Jackson calificaría a este odio, como *odio sin riesgo*, ya que las humillaciones y discriminaciones son dirigidas a una minoría, que queda indefensa ante los ataques de una nación entera.

Hitler fue hábil al encauzar todas estas frustraciones en una sola dirección, contra los judíos, creando así su discurso de odio, con el cual empezó por conquistar adeptos, para posicionar su partido como la esperanza que el pueblo alemán buscaba. El acierto de Hitler fue saber moverse entre las masas, la interacción cara a cara le dio la llave para poder entrar a las estructuras sociales. Estando dentro fue capaz de rebelarse contra las estructuras dominantes y así cambiarlas. Sin duda fue un logro para la rebeldía de interacción personal, demostrando que a partir de ella se puede llegar a un cambio más profundo si se maneja el arte de la presentación del yo. El fin de Hitler nos deja la tarea de reflexionar sobre la dirección que pueden tomar los cambios sociales. Hitler ocupó su poder para destruir lo que no encajaba en sus planes, y así edificar con el egoísmo, alimentado por el odio, una sola nación.

La capacidad de convencimiento del discurso de odio de Hitler fue tan contundente que se puede apreciar con los siguientes datos estadísticos, aproximadamente los niveles de seguidores estaban así: 28.3% obreros, 25.6% empleados, 14% campesinos, 20.7% trabajadores independientes y un 8.3%

⁹⁰ Jackson Gabriel, *Civilización y Barbarie en la Europa del Siglo XX*, ED. Crítica, Barcelona, 2009. Pág. 206

funcionarios⁹¹. Más de la mitad de sus seguidores, como se puede ver, eran la base que siempre ha trabajado muy duro toda su vida, sin aspirar a grandes satisfacciones en la vida. Es claro que cuando aparece un hombre con la capacidad de dar discursos tan emotivos hasta hacer enloquecer a una multitud, con una habilidad oratoria y que se funde con las demandas de las masas populares, pero sobre todo de los obreros, se volverá inmediatamente en el ícono, el líder de estos heterogéneos grupos sociales, haciendo así un sólo grupo social. Hitler fue capaz de poner todos esas diversas aspiraciones, esas diferencias entre el pueblo alemán, para crear una gran identidad alemana, que es bien sabido, terminó siendo una *identidad asesina*, para usar el término de Amin Maalouf, o bien se le podría llamar *identidad genocida*.

Tal fue la convocatoria de la renaciente identidad alemana, que fueron muy pocos los que se atrevieron a rechazar los planes del Führer. Gracias también a la actitud fascista con sus opositores, Hitler fue capaz de unificar a Alemania, durante un período corto, pero lo hizo. Tal fue el liderazgo de Hitler, que las responsabilidades de los alemanes fueron simplemente olvidadas, todos y cada uno de los actos eran por órdenes del Führer, nada más. Quizá eso facilitó el exterminio de millones de judíos en el Holocausto, a pesar de que los soldados alemanes eran conscientes de que los actos que cometían eran atroces, olvidaban (o evadían) su responsabilidad diciendo que simplemente cumplían órdenes, Hitler era el único responsable de todo⁹². Esto reafirma el porqué se presenta como un líder, poseía todas las características de un líder, ahora corresponde hacer un análisis sobre su rebeldía.

2.3 Hitler y la rebeldía

Trabajar sobre un personaje como Adolf Hitler puede ser un poco complicado para la sociología, recordando que no se trabajará usando las herramientas de la psicología o psicoanálisis como las principales. Más bien el

⁹¹ Procacci Giuliano, 2005, *Op. Cit.* Pág. 206

⁹² Son conocidos los juicios de Núremberg después de la Segunda Guerra Mundial, donde se enjuició a varios soldados nazis, y entre varios de ellos era común la respuesta donde no aceptaban su responsabilidad arguyendo que sólo cumplían órdenes del Führer.

análisis de su discurso, y su forma de interacción social es lo que realmente interesa, para así poder justificar que Hitler sea calificado líder rebelde de odio.

Se puede concluir que un rebelde de odio, es para el concepto tradicional de rebelde su antítesis, razón de esto porque sería visto más bien como un anti-rebelde.

La principal crítica que se puede hacer a la postura de este ensayo, puede provenir desde una crítica marxista, al decir que no es posible que el nacionalsocialismo y su líder Hitler sean revolucionarios, con lo cual se está totalmente de acuerdo, sin embargo, aunque Hitler y el nacionalsocialismo no son revolucionarios esto no los limita a ser contestatarios, retadores o detractores, para buscar su propio forma y modo, de este modo, el origen de su odio si bien puede ser venganza, la forma de manifestarla es mediante acciones rebeldes.

¿Se plantea que no siempre el fin último de un hombre rebelde es la revolución? La respuesta es afirmativa, como se mencionó anteriormente, el hombre puede vivir en rebeldía, pero no en revolución. Hay también un concepto que no hay que perder de vista o llegarlo a confundir o emparejar con los hombres rebeldes, es decir, los *hombres reformistas*. Los reformistas pueden nacer de hombres rebeldes, pero al final sólo buscarán hacer reformas y no revoluciones. Hitler en su vida inicia en una rebeldía, pero su rebeldía se perdió en el mar del nihilismo. Su nihilismo lo llevo a terminar en un hombre reformista, antes que en un hombre de revoluciones. Tanto el nacionalsocialismo, como el fascismo, se entendieron así mismos como los únicos en dar cuenta que la historia no tenía mayor sentido que el de la fuerza.

Continuando sobre el porqué llamar a Hitler un hombre rebelde, volvemos a recurrir a una idea muy propia de Dostoievski. En *Los Hermanos Karamazov*, Ivan se atreve a decir que “todo está permitido”, y aunque Ivan lo manifiesta como una condena más que como una satisfacción, hay hombres que piensan de esta manera y aceptan que todo está permitido, pero para su propio beneficio. Lo que empezó como una rebeldía metafísica, en la mente de

Dostoievski se vuelve una rebeldía histórica. Nacen los hombres dioses que vienen a ocupar el lugar que ya no le pertenece más a Dios, estos hombres aceptan el crimen y tienen un principio muy estricto, hay que reinar primero y luego conquistar. Es ahí donde una figura como Hitler entra, si se le llama un hombre rebelde, es porque el claramente sintió que Alemania debía convertirse en el centro del mundo, porque todo está permitido, y porque Hitler tomaba el papel de “hombre dios”. Las víctimas del nacionalsocialismo, se volvieron automáticamente en enemigos, la inocencia se diluyó en la vastedad del odio.

La rebeldía de Hitler, tomando una idea de Hobsbawm, es una especie de rebeldía primitiva que toma los patrones del *bandolerismo*⁹³. El bandolero crea admiración, respeto y sobre todo apoyo, al hacer de sus enemigos, los enemigos naturales de los pobres que es de dónde surge comúnmente el bandolero. Hitler prácticamente se apropió de todos estos principios, tomó a sus “enemigos” personales y los volvió los enemigos de Alemania. Ahora bien la moral de un hombre rebelde que adopta el bandolerismo, es una moral de triunfo y venganza, derrota y resentimiento. La “moral” de la Alemania nazi claramente se vio encerrada entre estos muros. Hitler trató de trascender estos muros, poniendo como objetivo único e inamovible al éxito, para ello la criminalidad, la burguesía, la industrialización y demás se volvieron en escalones. El éxito tenía que llegar a cómo de lugar.

El mayor triunfo de un movimiento de odio tuvo lugar en la Alemania nazi, pero también hubo algunos otros países que imitaron una postura de control y dominio total que no dudaron en *eliminar* a los opositores, como la España franquista o la Rusia estalinista; o bien, las diversas dictaduras militares a lo largo de América Latina⁹⁴. Es de llamar la atención que todos estos ejemplos sean muy propios del siglo XX, pareciera más sencillo y cómodo adoptar una postura de rebeldía de odio, que una rebeldía de amor.

⁹³ Hobsbawm Eric, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, ED. Crítica, Barcelona, 2010. Vid el capítulo titulado *El bandolero social*.

⁹⁴El caso de la Italia fascista al mando de Benito Mussolini es un poco distinta, debido a que ésta fue la raíz de todo el fascismo europeo, sería contradictorio decir que Mussolini se inspiró en Hitler ya que éste fue el que tomó la idea de Mussolini para llevarla al extremo monstruoso y lleno de odio que fue la Alemania Nazi.

El caso de Hitler demuestra la eficacia de dominar la teatralidad durante la interacción social, si bien más tarde hizo uso de medios fascistas para mantener el control, en un inicio fue el arte de presentarse el que lo llevó a tomar el poder. Una vez con el poder en sus manos, la rebeldía de Hitler también se disolvió, de esta manera este trabajo no aborda lo que acontece con Hitler durante su etapa como Führer.

Cuando un movimiento social llegar al poder, éste deja de ser de protesta para volverse en el poder fáctico. Los contra discursos, ahora se vuelven en los discursos oficiales. No se pretende adentrarse de más en un tema que no corresponde a este trabajo, pero vale la pena tomar en cuenta al discurso brevemente, debido que de ellos pueden surgir ciertos cambios, incluso antes que la misma acción social.

Jesús Ibáñez diría respecto al discurso:

“...un discurso es un trozo de lenguaje puesto en acción... [que] en el proceso de “uso” de los resultados se generan discursos “masivos” que tienden a producir en el público un discurso verosímil (la emisión de “opiniones” en las que el discurso sustituye a la realidad)...”⁹⁵.

Estos discursos buscan tener un impacto sobre todo en dos puntos importantes, si es que quieren trascender:

- a) Los componentes “energéticos (es decir los aspectos económicos o cuantitativos) y
- b) Los componentes semánticos (los aspectos lingüísticos o cualitativos respecto al sistema cultural).⁹⁶

⁹⁵ Ibáñez Jesús, *Más Allá de la Sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. ED. Siglo XXI, Madrid 2003. Pág. 136

⁹⁶ *Ibíd.* Pág. 138

Claramente Hitler impactó en estos dos sectores con su discurso, tanto en el ámbito económico, sobre todo en la crisis económica que azotaba Alemania, y el cultural al querer hacer resurgir los viejos “valores alemanes olvidados”. No olvidar también a las instituciones que regulan y censuran los discursos que van contra el discurso oficial. La doctrina, en este caso es la que cuestiona, no ya sólo al discurso, sino a los sujetos que emiten dichos discursos. Foucault al respecto de la doctrina nos dice que ésta vincula a los individuos a ciertos tipos de enunciación y como consecuencia les prohíbe cualquier otro tipo de discurso⁹⁷, con todo esto, el sistema (o para Foucault la doctrina) nos vincula con ciertos individuos y a la vez nos diferencia del resto. Con la costumbre, el hombre se auto censura para no invadir las áreas a las que no pertenece, esto es tanto en su discurso como en su persona. El control ya no sólo censura los discursos sino también a las personas mismas.

Un hombre rebelde aspira a trascender con las limitaciones que encuentre su discurso. Hitler rompió esas limitaciones de manera violenta, porque para él el éxito era lo único, para ello cerró los contra-discursos. Una rebeldía de odio busca volverse la doctrina que limite a los demás discursos, y así imponerse para hacer un cambio en las estructuras sociales.

3. Rebeldías contemporáneas

Después de hacer un viaje por estas rebeldías históricas de amor y odio, es necesario hacer una revisión sobre el papel de la rebeldía en nuestros días, qué ha sido de las rebeldías de amor, y qué de las rebeldías de odio.

Sin duda sigue latente la rebeldía en nuestros días, siempre ha existido y en algunos casos busca salidas no armadas, y en otros casos explotan contra el sistema y las doctrinas dominantes. Si mencionamos las rebeldías no violentas que han surgido durante capitalismo nos damos cuenta que son expresiones artísticas. Históricamente el arte es la rebeldía pacífica por

⁹⁷ Michel Foucault, en *El Orden del Discurso* hace un análisis muy corto pero efectivo respecto a las limitaciones que puede encontrar el discurso y quien lo emite.

tradición, pero no debemos pasar por alto que el arte reta, debate y se rebela, sin embargo no es una rebeldía violenta. La violencia coercitiva y física es propia del hombre, en este caso el artista puede crear obras violentas, pero no es física, a diferencia del momento en que toma un fusil y comienza una revuelta. Surrealismo, dadaísmo, cubismo son claros ejemplos que nos dan una perspectiva sobre el contenido de la rebeldía⁹⁸. Quizá no sean manifestaciones claras de rebeldías de amor, pero algo que definitivamente no son es ser rebeldías de odio. Su inconformidad es con la realidad, por lo cual la trasgreden o la violentan en algunos casos, pero esa violencia se queda expresada en sus obras y no llega al nivel de la interacción social.

Como se mencionó anteriormente, una corriente artística que trató de establecer una relación con en el aspecto histórico y transformaciones sociales fue el surrealismo, guiado o “forzado” por André Breton. La rebeldía de Breton fue incluso contra el arte mismo, su inconformidad pugnaba para que el artista dejara de ser espectador, que las críticas del arte no sean sólo al espíritu humano. Bajo este aspecto es claro que Breton se dejó llevar por su marxismo más obstinado. El surrealismo de Breton estaba entre los límites del arte y la rebelión, por un lado tratando de hacer coincidir a Rimbaud y Marx; y por el otro, al espíritu y clase social. Al final Breton no pudo desarrollar la conjunción perfecta que se planteó desde el principio, razón de ello es que al final el surrealismo termina siendo una manifestación espiritual.

Vale la pena mencionar brevemente una rebeldía contemporánea, que al inicio no fue precisamente un movimiento rebelde, sino una guerrilla, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, o mejor conocido como EZLN. Después de un inicio abiertamente guerrillero, de lucha frontal con el Estado mexicano, poco a poco fue optando por una postura en rebeldía. El EZLN hoy vive en rebeldía y no en rebelión, y su postura rebelde se podría calificar como una rebeldía de amor. Los manifiestos zapatistas siempre son con un tono romántico, resaltando los valores indígenas, la relación con la naturaleza, la

⁹⁸ Albert Camus diría que el arte es el que nos debería dar la *última perspectiva* del contenido de la rebeldía, porque “se presenta fuera de la historia en su estado más puro”. *El Hombre rebelde Op. Cit.* Pág. 295.

paz, la vida, la libertad, donde se mantienen viejas tradiciones de la gente originaria de México, de los pueblos oprimidos y olvidados. El zapatismo vive en rebeldía, contra el capitalismo, contra el mal gobierno, contra el olvido, contra la ignorancia⁹⁹, son demandas justas, se podría decir que la humanidad coincide con ellas. La razón por la que se habla del EZLN es meramente por su discurso lleno de apologías y sentimentalismo, donde el amor enfrascado en el romanticismo, está presente en cada línea. El líder más conocido del EZLN es el sub comandante Marcos, quien en ocasiones ha sido llamado traidor o “vendido”, y si bien ha perdido la influencia que tuvo en años anteriores, se cometería un error en resumir todo el movimiento zapatista en la imagen de Marcos, el EZLN es más que Marcos o los distintos sub comandantes. El EZLN es una manifestación de una rebeldía de amor que sigue presente.

En el caso de las rebeldías de odio, es complicado identificar una actual, ya que no están presentes abiertamente en el día a día, como lo fue el caso de la Alemania nazi, el estalinismo o el franquismo. Los manifiestos de odio actuales no son abiertos u osados, más bien son subliminales. Están presentes a nuestro alrededor, un lugar común es en los medios de comunicación, es un tema muy amplio para ser desarrollado en este ensayo, pero bien se pueden enumerar algunos puntos esenciales: basta oír los discursos oficiales del Estado Norteamericano hacia el “terrorismo”; los medios de información nacionales que abiertamente atacan a quien consideran peligroso, moldeando según los intereses, la opinión pública; el odio hacia la etnia propia que es fomentado por la moda; el menosprecio hacia la naturaleza promovido desde algunas religiones hasta el industrialismo. Son todos discursos de odio que son enviados de manera silenciosa pero muy efectivos en la mayoría de los casos. Es claro que no hay rebeldías en estos elementos enumerados, sin embargo es

⁹⁹ Pueden revisarse los manifiestos zapatistas y en todos se encontrarán estos detalles románticos, véase por ejemplo la *Cuarta declaración de la Selva Lacandona* publicada el 1 de Enero de 1996:

“...Para nosotros el dolor y la angustia,
para nosotros la alegre rebeldía,
para nosotros el futuro negado,
para nosotros la dignidad insurrecta.
Para nosotros nada...” (fragmento)

tal el fomento y difusión de estas ideas que no es de extrañar si en un futuro no muy lejano voltean a esta época como la culpable de ser la matriz de movimientos sociales sólidos que promueven ideas de odio.

Este tercer punto fue más bien una enumeración del presente y no precisamente un estudio sobre las rebeldías actuales ya que esto se presta para otras investigaciones, más específicas y detalladas. Hasta aquí este tercer y último capítulo.

CONSIDERACIONES FINALES

“...tanto si son rebeldes como si son desertores.,
son pueblo, señores míos...
el pueblo es un niño, hay que conocerlo,
es preciso conocer su psicología, requiere
un acercamiento particular...”

Borís Pasternak, *El Doctor Zhivago*

A lo largo de este ensayo se hizo un análisis sobre momentos históricos que marcaron la historia de la humanidad, situaciones que fueron abordadas desde la rebeldía. Con ello se buscó la construcción de dos conceptos, *rebeldía de amor* y *rebeldía de odio* valiéndose de la teoría de interacción de Erving Goffman.

La razón de haber retomado la teoría de Goffman es por su originalidad para el análisis de aspectos que parecieran intrascendentes en el ámbito social. Una palabra como *cotidiano* cobra relevancia en los momentos en que se da la interacción social para un rebelde. La gran mayoría de las personas deja pasar situaciones que pudieron serles provechosas por el solo hecho de no saber leer los signos dispuestos por cada persona en su fachada. En esta fachada que proyectamos, ya sea con intención o sin intención, reflejamos una serie de información de nosotros mismos que puede ser detectada por quien sea nuestro interlocutor, tal información puede ser concluyente y a partir de ella se pueden dirigir futuras tomas de decisiones por parte de quienes presenciaron nuestra presentación. Se debe tener presente que el impacto de la presentación va más allá del tiempo en que ésta dura, la eficacia de la presentación de un hombre rebelde romperá con la temporalidad de la teatralidad, se pretende crear impresiones profundas y evitar a toda costa que se le olvide.

En la medida en que se impresione al interlocutor o auditorio, testigo de nuestra presentación, se puede medir el éxito de nuestra interacción, porque en la teoría de Goffman la interacción es entendida siempre con una carga de intencionalidad, ya sea para recibir o dar algo a cambio, y no se

necesariamente objetos materiales. Goffman, citando a Volkart, retoma una idea de Whilliam I. Thomas respecto a la inferencia con la que nos guiamos en la cotidianidad que dice:

“es también muy importante que comprendamos que en realidad no conducimos nuestras vidas, tomamos nuestras decisiones y alcanzamos nuestras metas en la vida diaria en forma estadística o científica. Vivimos por inferencia. Yo soy, digamos, huésped suyo. Usted no sabe, no puede, determinar científicamente que no he de robarle su dinero o sus cucharas. Pero por inferencia yo no lo he de hacer, y por inferencia usted me tendrá como huésped...”¹⁰⁰

Tener esta capacidad de inferir a partir de la observación puede adelantar y prever la intención de la acción social, porque como dice Whilliam I. Thomas, es imposible establecer científicamente cada uno de los movimientos en la interacción, no se puede establecer un método de comportamiento para cada espacio público, no hay guías elaboradas con una metodología científica para comportarse en un estadio, en la escuela, en un banco, en una fiesta, etc. En las ciencias exactas puede predecirse con exactitud el hecho de lanzar una piedra, dónde va a caer según la fuerza aplicada, cuánto tardará en llegar y medir el impacto con que ésta chocará. En ciencias sociales es imposible determinar si por empujar a alguien en la calle, nos va a responder con un gesto de miedo, con un golpe o si tan siquiera nos volteará a ver. Durante la interacción la herramienta más útil que se tiene es la inferencia y a partir de ella es posible elaborar nuestra presentación.

El hombre rebelde que entiende este juego de interacciones siempre se presenta esperando lograr la mejor impresión posible, generar un alto concepto de sí mismo, y como en Goffman todo es recíproco, que el auditorio perciba el alto concepto que se tiene de ellos. Si se logra crear esta impresión en el auditorio, resulta más fácil dirigir la acción social por diversos caminos, incluso para defraudar, confundir, insultar o llevarlos a conclusiones erróneas. Todo

¹⁰⁰ *Ibid.* Pág. 15. La obra de Volkart referida es *Social behavior and personality. Contributions of W. I. Thomas to theory and social research.*

esto se puede lograr a partir de la comunicación emanada del yo, en las dos formas posibles, ya sea verbal o no verbal.

Con lo que respecta a los otros dos conceptos trabajados, amor y odio, se trató en la mayor medida posible de mantenerlos como partes de un proceso histórico-social, para poder dar un sentido sociológico y generar a partir de ello la acción social de la rebeldía. Si la construcción de estos sentimientos hubiese sido a partir de impulsos, desde el principio se habría perdido el hilo sociológico¹⁰¹, ya que las subjetividades se encontrarían rodeando a cada momento los planteamientos de este ensayo. Sin embargo no se niegan la relación que hay entre los impulsos y los procesos sociales que integran y definen los sentimientos que dan una dirección a la intención social.

Entorno a la pregunta inicial, es decir sobre la posibilidad de desarrollar rebeldías alternas a partir de líderes rebeldes expertos en el juego de la interacción social se puede decir lo siguiente: La rebeldía estará presente mientras existan dominantes y dominados. Siendo así, pareciera que la rebeldía será una constante, ya que mientras exista uno, el otro será su sombra y viceversa. Por tanto lo ideal sería que el amor triunfe y todos vivamos en paz, lo cual sin duda se vuelve una utopía, porque como ya vimos incluso el rebelde de amor traza su frontera con quienes no creen en él, el rebelde de amor puede incluso asesinar con tal de mantener con vida a su círculo, su grupo social. Sin embargo, al manejar el juego de la interacción social, se pueden construir rebeldías inteligentes que vayan más allá del enfrentamiento, y que estén en función de la denuncia o bien de exhibir el mal funcionamiento de ciertos sectores del sistema social para generar una serie de rebeldías en cadena guiadas por la misma demanda y así enfocarse en un sólo aspecto, para que una vez logrado un cambio se retome otra demanda y así sucesivamente.

¹⁰¹ Para un análisis sobre la codeterminación social de los impulsos, *Vid Heller Agnes, Teoría de los sentimientos*, Ediciones Coyoacán, México 1999. Pág. 86.

Sin embargo no hay que caer en sobrevaloraciones aún en los líderes rebeldes, porque al final todos seguimos siendo humanos. Antes de continuar con la idea, reflexiónese sobre esta reminiscencia de la película *Whatever Works* de Woody Allen: “Jesús y Marx fueron buenas personas, tuvieron buenas ideas, geniales ideas, pero todas ellas tienen un error fatal, es decir, todas están basadas en la falaz noción de que la gente es fundamentalmente decente”¹⁰². Este planteamiento de Woody Allen puede ser fatalista si se toma al pie de la letra, pero no es totalmente descabellado, al punto que se trata de llegar es que es un error fundamental, o mejor dicho, el gran error de la humanidad en la historia, es construir y concluir todo entorno a solo *un hombre* o un sólo *un grupo de hombres*. Error en el que cae también todo movimiento rebelde, porque precisamente somos hombres, no somos perfectos, la humanidad se corrompe. Woody Allen nos diría *indecentes*, pero para no calificarnos tan negativamente, quedémonos solamente como el reflejo de la imperfección. Una rebeldía de amor u odio debe saber que nunca llegará a la perfección, tratar de llegar a ella solamente la guiará a la tiranía, dominación, absolutismo, asesinatos. Este planteamiento es útil para complementar parte de la pregunta inicial: cómo poder romper con el paradigma de rebeldías fútiles.

Al inicio también se planteó la cuestión de si en algún punto de la historia podremos prescindir de la rebeldía histórica. Después de todo lo desarrollado en este ensayo se puede decir lo siguiente: aceptar la condición humana, es aceptar la imperfección, lo cual no es resignación. La humanidad puede vivir en armonía si se da cuenta que nuestra imperfección va de la mano con nuestra mortalidad. Al ser seres mortales debemos entender que todo lo que hacemos es efímero y que el tiempo lo acabará todo, nuestras vidas, nuestras civilizaciones, nuestras obras e ideologías, porque incluso toda la humanidad junta no es más que un pequeño punto azul pálido en el universo, como diría Carl Sagan¹⁰³. Al vernos y entendernos como seres mortales, y no como

¹⁰² En México fue traducida como “Así pasa cuando sucede”, en otros lugares como “Si la cosa funciona”. La reminiscencia que presento aquí es precisamente de la primera escena. La película es básicamente una reflexión sobre el existencialismo, interesante si se quiere ahondar más en el tema

¹⁰³ Véase la reflexión concluyente de Carl Sagan “*The blue pale dot*” (conocido en español como “Ese pequeño punto azul pálido”) sobre la condición efímera de la humanidad y de la megalomanía que históricamente ha desarrollado nuestra especie.

dioses, se puede, quizá, algún día prescindir de la rebeldía histórica, y así aceptar la mortalidad y por ende trascender a la revolución.

A modo de paréntesis, valga este pequeño comentario que puede ser atinado al respecto. En el año 2012 el presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, se encontraba en un estado de salud desconocido y no se tenía la certeza de que siguiera al frente de Venezuela. Hugo Chávez había tenido un historial quejumbroso con el cáncer. El punto al que se pretende llegar es que Hugo Chávez se veía a sí mismo como el líder de la nueva revolución bolivariana, el líder del *Socialismo del Siglo XXI*, como él mismo la definía. Pensando en esto, Chávez impulsó una serie de reformas para que en Venezuela sea legal la reelección de un presidente de manera indefinida¹⁰⁴. De esta manera para que el proyecto que tenía para Venezuela fuera posible, había una constante en toda la ecuación, él mismo, todo giraba en torno a su persona. Algo que Chávez no quiso entender, o no pudo ver, es que como todos es mortal, que era un hombre de carne y hueso y que la muerte tarde que temprano le llegaría. La conclusión fue que Hugo Chávez perdió la batalla contra el cáncer y hoy Venezuela se encuentra en una inestabilidad muy profunda, todo lo que construyó Chávez, puede caer en manos de sus opositores y todo por lo que luchó se puede venir abajo de manera estrepitosa, usando las vías legales que construyó el mismo Chávez. Hoy sus opositores pueden usarlas para fines totalmente opuestos a los de él. Concediendo el beneficio de la duda sobre las buenas intenciones que pudo tener Hugo Chávez, de su más puro anhelo de hacer de Venezuela un país soberano, próspero, justo e igualitario, hay algo que Chávez pasó por alto: un único hombre no lo puede lograr, ver a los demás como personas no preparadas, o inmaduras para gigantesca tarea habla de una sobrevaloración de sí mismo¹⁰⁵. Chávez preparó todo, menos el escenario donde él no estuviera, (al menos

¹⁰⁴ En febrero del 2009 se realizó el *Referéndum constitucional de Venezuela de 2009* donde con un 54.36% se aprobó la enmienda constitucional a favor de la reelección presidencial indefinida. Fuente: *La Jornada*, en <http://www.jornada.unam.mx/2009/02/16/mundo/024n1mun>

¹⁰⁵ México vivió su propia experiencia muy parecida a la de Hugo Chávez en Venezuela en la persona de Porfirio Díaz, un hombre que se sobrevaloraba y se veía como el factor determinante del desarrollo de la nación. Porfirio Díaz quien abiertamente dijo en una ocasión que México no estaba preparado para la democracia, se negaba a dejar el poder. *Vid* la entrevista concedida al periodista estadounidense James Creelman en Noviembre de 1907.

como se puede comprobar hoy, no de manera inmediata). Hasta aquí el paréntesis.

La capacidad inventiva que Rousseau identificó como la como raíz de los males de las sociedades modernas, podría ser compaginada también con la división del trabajo. Los estratos sociales que hoy vemos son claros determinantes de los sentimientos. Burguesía y proletariado crecen y moldean su propia manera de sentir, que es claro, será diferente. Es decir hablamos del capitalismo moderno, que no sólo abarca burgueses y proletarios, tenemos artesanos, campesinos, artistas, maestros, científicos, etc., una masa heterogénea y en la cual pareciera que todos caminan en direcciones opuestas, y cuando un grupo tan diverso como este llega a un acuerdo, aparecen nuevas diferencias: nacionalidades, razas, etnias, género, religiones, etc. Personajes como Nelson Mandela o John Lennon, por mencionar algunos de los más conocidos, creían en el amor como una de las más grandes armas para el cambio, hoy vemos que no es así. No todos quieren ver la indecencia en la humanidad que Woody Allen sí. Y porque ahora hablamos de sentimientos y ya no de fundamentos epistemológicos, incluso si aceptamos nuestra mortalidad, el hombre sigue sintiendo, sigue siendo la fuente del amor y el odio y todo un abanico de sentimientos, esto no se puede dejar de lado, ¿qué nos queda?, ¿Simplemente aceptarlos? La humanidad ha respondido con la civilización, con la cultura, con la política. Queramos o no, vivimos con otras personas, otros agentes sociales, por lo cual necesitamos regular nuestros sentimientos, porque ya no vivimos en un estado primitivo. Aceptamos la cultura para que nos trace fronteras, y a la vez nosotros le trazamos las fronteras a la cultura. Es más o menos la idea de Levi Strauss, sobre la estructura, estructurante, estructurada. La rebeldía es la que hace posible que las estructuras no sólo nos determinen estructurando nuestra cultura, sino que la rebeldía hace estructurables a las estructuras, a la cultura, a la doctrina, al discurso y todo lo que está inmerso en nuestras sociedades modernas.

Ha quedado desarrollado a lo largo esta ensayo las formas en que la rebeldía va dando forma a la estructura social, mediante los caminos que toma,

las formas en que se desarrolla y sobre todo las formas en que concluye. El objetivo principal de este trabajo fue recortar y construir casos puntuales en la historia que sirvan de apoyo para la comprensión de movimientos rebeldes, ya sean pasados o venideros, así como la función que pueda tener como apoyo para entender mejor la acción social-

Sin embargo sigue habiendo un punto detrás de todo, y es que en un futuro este tipo de planteamientos sean obsoletos y sin mayor trascendencia, que la humanidad sea capaz de vivir en paz en aras del desarrollo de todos. Puede ser una utopía por el momento, pero si pensamos de manera trágica en el día a día, simplemente no tendría caso seguir con la historia de la humanidad, por lo cual, levantarnos cada mañana debería ser con este objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni Francesco, *Enamoramiento y amor*, Editorial Gedisa, Barcelona 2008.
- Alberoni Francesco, *La amistad*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2008.
- Barrow, R. H., *Los romanos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- Berlin Isaiah, *Las raíces del romanticismo*, ED Taurus, Madrid, 2000
- Berman Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Editorial Siglo XXI, México, 2010.
- Blanco Carlos Javier, *Marxismo y romanticismo. Ensayo sobre la ciencia ideológica de la revolución*. Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas, No. 014. Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- Borges Jorge Luis, *Otras inquisiciones*, Editorial Alianza, Madrid, 2008.
- Bourdieu Pierre, *Intelectuales, política y poder*, Editorial UBA/Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 2000.
- Breton Andre, *Manifiestos del surrealismo*, Editorial Terramar, Buenos Aires Argentina, 2008.
- Buckley Walter, *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Editorial Amorrortu, Argentina, 1992.
- Camus Albert, *El hombre rebelde*, Editorial Alianza, Madrid, 2008.
- Camus Albert, *El mito de Sísifo*, Editorial Alianza, Madrid, 2008.
- Carr Edward H. *¿Qué es la historia?*, ED Ariel, México, 2001.
- De Paz Alfredo, *La revolución romántica, Poéticas, estéticas, ideología*. Tecnos/Alianza. Madrid, 2005.
- De Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, ED. Losada, 2001
- Dostoievski Fiódor, *Apuntes del subsuelo*, ED. Alianza, Madrid, 2009
- Dostoievski Fiódor, *Los hermanos Karamazov*, ED. Alianza, Madrid, 2007
- Dostoievski Fiódor, *Los Demonios*, ED. Porrúa, México, 2004
- Elias Norbert, *El Proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2011
- Elias Norbert, *La sociedad cortesana*, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 1996
- Foucault Michel, *Historia de la Locura en la Época Clásica, Tomo I*, ED Fondo de Cultura Económica, México 2006
- Foucault Michel *El Orden del Discurso*, Editorial Fábula Tusquets, México, 2009
- Foucault Michel *Vigilar y castigar*, Editorial Siglo XXI, México, 2009

- Freud Sigmund, *El malestar en la cultura*, ED. Alianza, Madrid 2008
- Fromm Erich, *El arte de amar*, ED. Paidós, México, 2003.
- Fromm Erich, *Marx y su concepto de hombre. Manuscritos económicos y filosóficos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2009.
- Galindo Cáceres Jesús (coordinador), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Editorial Pearson-Addison Wesley, México, 1998.
- Ginzburg Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Editorial Península Océano, Barcelona, 2008.
- Goffman Erving, *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 2004
- Goffman Erving, *Frame Analysis*, Editorial Harper & Row, New York 1974
- Goffman Erving, *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 2006.
- Heller Agnes, *Teoría de los sentimientos*, Ediciones Coyoacán, México 1999
- Herrera Gómez Manuel y Soriano Miras Rosa María, *La teoría de la acción social en Erving Goffman*, Revista Papers No. 73, Universidad de Granada 2004.
- Hobsbawm Eric J., *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 2005.
- Hobsbawm Eric J., *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Editorial Crítica-De Bolsillo, Barcelona, 2001.
- Ibáñez Jesús, *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. ED. Siglo XXI, Madrid 2003
- Jackson Gabriel, *Civilización y Barbarie en la Europa del Siglo XX*, ED. Crítica, Barcelona, 2009.
- Kant Immanuel. *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita y otros escritos sobre filosofía de la historia*, ED. Tecnos, Madrid 2009
- Lacan Jacques, *El Seminario 4, La relación de objeto (1956-1957)*, Paidós, Buenos Aires, 2007.
- Maalouf Amin, *Identidades asesinas*, Editorial Alianza, Madrid, 2010.
- Marshall Sahlins, *La ilusión occidental de la naturaleza humana*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2011.
- Marx Karl, *La ideología alemana y otros escritos filosóficos*, Editorial Losada, México, 2008.
- Marx Karl, *La miseria de la filosofía. Respuesta a Filosofía de la miseria de P. J. Proudhon*, Editorial Siglo XXI, México, 2009.

- Montoya de la Rica Eduardo, *Adolf Hitler 1889-1945*, Editorial Dastin Ediciones, Madrid, 2005.
- Nietzsche Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Editorial Alianza, Madrid, 2007.
- Nietzsche Friedrich, *El anticristo*, Editorial Alianza, Madrid, 2007.
- Nietzsche Friedrich, *La genealogía de la moral*, Editorial Alianza, Madrid, 2007.
- Nietzsche Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, Editorial Alianza, Madrid, 2007
- Lautrémont Ducasse, *Los Cantos de Maldoror*, Editorial Fontamara, México, 2010.
- Parsons Talcott, *La estructura de la acción social estudio de teoría social con referencia a un grupo de recientes escritores europeos*, Editorial Guadarrama, Madrid, 1998.
- Parsons Talcott, *El sistema social*, Editorial Alianza, Madrid, 1999.
- Paz Octavio, *El arco y la lira*, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 2008.
- Paz Octavio, *Corriente alterna*, ED. Siglo XXI, México 2009
- Paz Octavio, *La Llama Doble. Amor y erotismo*, ED. Seix Barral, México, 2010.
- Procacci Giuliano, *Historia general del siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 2005
- Puig Armand, *Jesús. Una biografía*, Editorial Destino, colección Imago Mundi, Barcelona, 2004.
- Rabinovich, Eleonora, Magrini Ana Lucía y Rincón Omar (eds.) *“Vamos a Portarnos Mal”. Protesta Social y Libertad de Expresión en América Latina*, ED. Fundación Friedrich Ebert, Bogotá, 2011
- Rorty R. y Habermas J., *Sobre la verdad: ¿validez universal o justificación?* ED. Amorrortu, Buenos Aires, 2009
- Rousseau Jean-Jacques, *El contrato social o principios de derecho político*, Editorial, Porrúa, México 1982.
- Rousseau Jean-Jacques, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, Editorial Calpe, Madrid, 1993.
- Safranski Rüdiger, *El Mal, o el drama de la libertad*, Editorial Fábula Tusquets, México, 2008.
- Safranski Rüdiger, *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, Editorial Fábula Tusquets, México, 2009
- Schütz Alfred, *Fenomenología del mundo social*. ED. Paidós. Buenos Aires, 2001
- Silva Ruíz Gilberto, Garduño Valero Guillero J.R., Cedillo López Salvador, (compiladores) *Teoría Sociológica Clásica, Talcott Parsons*.

Antología. ED. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2000

- Varios autores, *La biblia*, Editorial Ediciones Paulinas-Verbo divino, Madrid, 1972.
- Weber Max, *Economía y sociedad*, ED. Fondo de Cultura Económica, México, 2012
- Weber Max, *Sobre la teoría de las ciencias sociales*, ED. Península, Madrid, 1994

También se consultó:

- Espina Álvaro, *Hacia una sociología evolucionista de la revolución* Revista Española de Investigaciones Sociológicas Abril-Junio 2005 en <http://www.cis.es/page.aspx?originId=71>
- Finkielkraut Alain, reseña sobre “Nosotros los modernos”, Revista *ABCD de las Artes y las Letras*, No. 769, 28 Octubre 2006 en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/cultural/2006/10/28/001.html>
- Niskier Flanzer Sandra, *Sobre O ódio*, Interacoes, julho-dezembro, año/vol XII, No. 22, Universidad Sao Marcos, Sao Paulo Brazil, 2006 en <http://www.redalyc.org:9081/homa.oa?cid=554368>
- Safranski Rüdiger, *La Actualidad de Schopenhauer*, publicado el 16 de Octubre de 2010 en http://www.filosofia.mx/index.php?/forolibre/archivos/la_actualidad_de_scopenhauer